presencia

LOS JÓVENES, VOZ DE DIOS

COMUNIDADES ADSIS JUNIO 2018. REVISTA 30

Sumario

03 EDITORIAL

04 **Hacia el Sínodo 2018**

Francisco y los jóvenes: un nuevo estilo 04

A la escucha, en un mundo cambiante 06

Parlamentos de la juventud en Madrid 10

Multientrevista: Veo, Veo, ... 12

14 **Apasionados con los Jóvenes**

Carta Adsis: Apasionados con los jóvenes 14

Una pascua joven "de película" 18

Con los jóvenes en Bolivia 22

Casa joven de Quito 24

Diez años en Rumanía 26

Café con José Luis Aranguren 30

Con los jóvenes en Togo 32

34 **Gracias, José Luis**

Una vida entregada a los jóvenes y a Adsis 34

Profeta de una iglesia de los jóvenes 38

Gracias, José Luis 40

Diez años en Rumanía

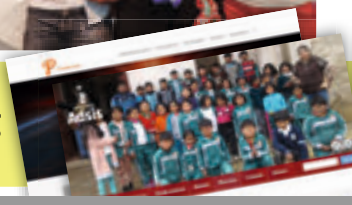
Carta Adsis 2018

Gracias, José Luis

AYÚDANOS A MEJORAR

Escribe tus opiniones y propuestas a hola@adsis.org ó realiza la encuesta de la revista en: **presenciaadsis.org/encuesta/**

visita nuestras webs: **presenciaadsis.org** **adsis.org**



Edita: Adsis.
Miguel Aracil, 54
28035 MADRID
TEL.: 91 373 25 95

Servicio de Comunicación:
hola@adsis.org

Diseño y Maquetación:
capitanquimera.com

Imprime: PRINTHAUS.
printhaus.es

DL: BI-1727-2013

Puedes enviar sugerencias o contenidos para la revista, al mail:
hola@adsis.org

Serán publicados en la misma o en la web presenciaadsis.org dependiendo del tipo de contenido y la caducidad de los mismos.

nº30

Agradecemos la disponibilidad y servicio a todos los que colaboran con los contenidos fijos de la revista, a los autores de los contenidos específicos de este número, y a las personas que han colaborado en la localización y contacto con los autores de los mismos.

Una voz que apasiona

Queridos amigos y amigas:

En Adsis hemos sido llamados a compartir lo que somos en comunidad de hermanos y a vivir "apasionados con los jóvenes", construyendo con ellos un mundo más fraterno e inclusivo, y una Iglesia samaritana que comparte su mesa con los más vulnerables.

Adsis sigue naciendo del clamor de los pobres y de tantos jóvenes, que como "voz de Dios" nos interrogan y nos comprometen a entregar la vida con pasión, siguiendo los pasos de Jesús e impulsando su Reino de justicia y paz.

A través de este número de la revista Presencia queremos unirnos a la Iglesia universal, que este año celebra el Sínodo dedicado a los jóvenes. Por ello todos los apartados y artículos de la misma están dedicados a los ellos, contribuyendo de esa manera a la reflexión y al impulso de una renovada misión con los jóvenes.

Su contenido se desarrolla en tres apartados:

HACIA EL SÍNODO 2018

Reconocemos en el Papa Francisco un nuevo estilo, una nueva manera de escuchar a los jóvenes y de ponerse en su lugar, como nos mostró en sus últimos viajes. De la mano de Alvaro Chordi nos acercamos al Sínodo diocesano de Santiago de Chile, que pone el acento en la escucha a los jóvenes y en lo que podemos aprender de ellos a la hora de vivir el evangelio. Varios testimonios nos hablan de los "Parlamentos de la juventud en Madrid", una iniciativa que trata de recoger la voz de los jóvenes. Por último, una "Multientrevista" nos aporta diversas miradas sobre el clamor de los jóvenes hoy, lo que Dios nos dice en ellos y el Sínodo como oportunidad.

APASIONADOS CON LOS JÓVENES

En esta sección se recoge la "Carta Adsis 2018", que ahonda en algunas actitudes que ayudan a vivir "apasionados con los jóvenes". De la Pascua Joven, celebrada este año en varias modalidades, nos llegan varios testimonios que ponen en valor esta experiencia central en el crecimiento en la fe de los jóvenes. Una aportación muy viva e interesante son las dos experiencias que nos comparten las comunidades de Bolivia y Quito, a través de las cuales se percibe la riqueza y creatividad en la presencia con los jóvenes.

La comunidad de Rumanía celebra su décimo aniversario, recordando que fueron los jóvenes quienes pusieron sus cimientos a través de los campos de trabajo solidarios. Luis Aranguren, un Adsis de corazón, nos ofrece una jugosa reflexión sobre varias dimensiones del voluntariado, en el contexto de un "Café con…": una iniciativa formativa para jóvenes impulsada por los Hermanos de La Salle y la comunidad Adsis. Por último, esta sección nos ofrece la experiencia de Adsis en Togo, los primeros pasos de una presencia entre jóvenes llenos de vida y esperanza.

GRACIAS, JOSÉ LUIS

Este tercer apartado está dedicado a nuestro hermano José Luis Pérez, iniciador/fundador de Adsis, quien fue testigo del Evangelio y mediador del encuentro de Jesús con muchos jóvenes. En el primer artículo, José Luis mismo nos habla de su pasión por los jóvenes y el desarrollo de Adsis. Otro recoge algunas de sus convicciones respecto a la presencia cristiana entre los jóvenes. En tercer lugar, varios jóvenes y hermanos se refieren a él o se dirigen a él, expresando su experiencia compartida, desde un corazón agradecido.

Agradecemos a José Luis la pasión con la que vivió su relación con los jóvenes, la capacidad de escuchar en ellos a Dios, su forma de quererles y desvelarles la presencia viva de Jesús. ¡Que el Espíritu nos siga moviendo a escuchar a Dios en los jóvenes y a vivir con ellos una vida apasionada!

Fermín Marrodán Goñi
Moderador General Adsis

Francisco y los jóvenes: un nuevo estilo

El Papa Francisco visitó Chile y Perú en enero de este año. En su Encuentro con los jóvenes en Santiago nos mostró una nueva manera de escuchar, ponerse en su lugar, sintonizar con ellos y anunciar a Jesús a partir de su propia cultura. Es una buena pista de hacia dónde apunta el Sínodo de los Obispos que se celebra en Roma en octubre de 2018.

Charlando un día con un joven le pregunté qué es lo que lo ponía de mal humor. "¿A vos qué te pone de mal humor?" –porque el contexto se daba para hacer esa pregunta. Y él me dijo: «cuando al celular se le acaba la batería o cuando pierdo la señal de internet». Le pregunté: «¿Por qué?». Me responde: «Padre, es simple, me pierdo todo lo que está pasando, me quedo fuera del mundo, como colgado. En esos momentos, salgo corriendo a buscar un cargador o una red de wifi y la contraseña para volverme a conectar».

Esa respuesta me enseñó, me hizo pensar que con la fe nos puede pasar lo mismo. Todos estamos entusiastas, la fe se renueva –que un retiro, que una predicación, que un encuentro, que la visita del Papa–, la fe crece. Pero después de un tiempo de camino o del «embale» inicial, hay momentos en los que sin darnos cuenta comienza a bajar «nuestro ancho de banda», despacito, y aquel entusiasmo,

aquel querer estar conectados con Jesús se empieza a perder, y empezamos a quedarnos sin conexión, sin batería, y entonces nos gana el mal humor, nos volvemos descreídos, tristes, sin fuerza, y todo lo empezamos a ver mal. Al quedarnos sin esta «conexión» que es la que le da vida a nuestros sueños, el corazón empieza a perder fuerza, a quedarse también sin batería… ¿Les pasó esto alguna vez? A mí me pasó.

Sin conexión, sin la conexión con Jesús, sin esta conexión terminamos ahogando nuestras ideas, ahogando nuestros sueños, ahogando nuestra fe y, claro, nos llenamos de mal humor. De protagonistas —que lo somos y lo queremos ser— podemos llegar a sentir que vale lo mismo hacer algo que no hacerlo: "¿Para qué te vas a gastar? Mirá –el joven pesimista–: Pasála bien, dejá, todas estas cosas sabemos cómo terminan, el mundo no cambia, tomálo con soda y andá para adelante". Y quedamos desconectados de la realidad y de lo que está pasando en «el mundo». Y quedamos, sentimos que quedamos, «fuera del mundo», en "mi mundito" donde estoy tranquilo, en mi sofá, ahí. Me preocupa cuando, al perder «señal», muchos sienten que no tienen nada que aportar y quedan como perdidos: "Pará, vos tenés algo que dar" – "No, mirá, esto es un desastre, yo trato de estudiar, tener un título, casarme, pero basta, no quiero líos, termina todo mal". Eso es cuando se pierde la conexión.

> *«¿Qué haría Cristo en mi lugar?» Esa es la contraseña. Y hay que usarla todos los días.*

Nunca pienses que no tienes nada que aportar o que no le haces falta a nadie: "Le haces falta a mucha gente y esto pensálo". Cada uno de ustedes piénselo en su corazón: "Yo le hago falta a mucha gente". Todos somos importantes y todos tenemos algo que aportar. Con un "cachitito" de silencio se pregunta cada uno –en serio, mírense en su corazón–: "¿Qué tengo yo para aportar en la vida?". Y cuántos de ustedes sienten las ganas de decir: "No sé". ¿No sabés lo que tenés para aportar? Lo tenés adentro y no lo conocés. Apuráte a encontrarlo para aportar. El mundo te necesita, la patria te necesita, la sociedad te necesita, vos tenés algo que aportar, no pierdas la conexión.

Los jóvenes del Evangelio que escuchamos hoy querían esa «señal», buscaban esa señal que los ayudara a mantener vivo el fuego en sus corazones. Esos jóvenes, que estaban ahí con Juan Bautista, querían saber cómo cargar la batería del corazón. Andrés y el otro discípulo —que no dice el nombre, y podemos pensar que ese otro discípulo puede ser cada uno de nosotros— buscaban la contraseña para conectarse con Aquel que es «Camino, Verdad y Vida» (Jn 14,6). A ellos los guió Juan el Bautista. Y creo que ustedes tienen un gran santo que les puede hacer de guía, un santo que iba cantando con su vida: «contento, Señor, contento». Alberto Hurtado tenía una regla de oro, una regla para encender su corazón con ese fuego capaz de mantener viva la alegría. Porque Jesús es ese fuego al cual quien se acerca queda encendido.

Y la contraseña de Hurtado para reconectar, para mantener la señal es muy simple —seguro que ninguno de ustedes trajo un teléfono, ¿no? Me gustaría que la anotaran en el teléfono, a ver si se animan, yo se las dicto–. Hurtado se pregunta –esta es la contraseña–: «¿Qué haría Cristo en mi lugar?». Los que pueden anótenlo: «¿Qué haría Cristo en mi lugar?». «¿Qué haría Cristo en mi lugar, en la escuela, en la universidad, en la calle, en la casa, entre amigos, en el trabajo; frente al que le hacen bullying: «¿Qué haría Cristo en mi lugar?». Cuando salen a bailar, cuando están haciendo deporte o van al estadio: «¿Qué haría Cristo en mi lugar?».

> *sin la conexión con Jesús, sin esta conexión terminamos ahogando nuestras ideas, ahogando nuestros sueños, ahogando nuestra fe*

Esa es la contraseña, esa es la batería para encender nuestro corazón y encender la fe y encender la chispa en los ojos que no se les vaya. Eso es ser protagonistas de la historia. Ojos chispeantes porque descubrimos que Jesús es fuente de vida y de alegría. Protagonistas de la historia, porque queremos contagiar esa chispa en tantos corazones apagados, opacos que se olvidaron de lo que es esperar; en tantos que son «fomes» y esperan que alguien los invite y los desafíe con algo que valga la pena. Ser protagonistas es hacer lo que hizo Jesús. Allí donde estés, con quien te encuentres y a la hora en que te encuentres: «¿Qué haría Jesús en mi lugar?».

¿Cargaron la contraseña? (Los jóvenes presentes responden: "Sí"). Y la única manera de no olvidarse de la contraseña es usarla, si no va a pasar lo que… –claro esto es de mi época, no de la de ustedes, pero por ahí saben algo–, lo que les pasó a los tres chiflados en aquel film que arman un asalto, un robo, una caja fuerte, todo pensado, todo, y cuando llegan se olvidaron de la contraseña, se olvidaron de la clave. Si no usan la contraseña se la van a olvidar. ¡Cárguenla en el corazón! ¿Cómo era la contraseña? (Responden: «¿Qué haría Cristo en mi lugar?») Esa es la contraseña. Y hay que usarla todos los días. Llegará el momento que se la van a saber de memoria y llegará el día en que, sin darse cuenta, el corazón de cada uno de ustedes latirá como el corazón de Jesús.

jóvenes · fe · vocación

X SÍNODO

Iglesia de **Santiago**

A la escucha, en un mundo cambiante.

Alvaro Chordi, presbítero Adsis, ha participado activamente en la preparación del X Sínodo de la arquidiócesis de Santiago de Chile, que ha asumido el tema del que se celebrará en Roma. Os ofrecemos un extracto de la sugerente perspectiva aportada en el Documento de apoyo, que es aplicable a todas las latitudes.

EN UN MUNDO Y UNA ÉPOCA QUE DIOS AMA

Vivimos un cambio de época (EG 52-75) que afecta sobremanera a las juventudes actuales, y nos obliga a pensar de otra manera el modo de proponer la fe a los jóvenes. Estamos ante una nueva generación en un cambio de paradigma. Nuestras sociedades están cambiando. Están naciendo nuevas y diversas formas culturales que no se ajustan a los márgenes conocidos.

Y como nos contó el Papa Francisco en su visita apostólica a nuestro país, "tenemos que reconocer que, muchas veces, no sabemos cómo insertarnos en estas nuevas circunstancias. A menudo soñamos con las «cebollas de Egipto» y nos olvidamos que la tierra prometida está delante. Que la promesa es de ayer, pero para mañana. Y podemos caer en la tentación de

recluirnos y aislarnos para defender nuestros planteos, que terminan siendo no más que buenos monólogos… Estamos invitados a enfrentar la realidad así como se nos presenta". En estas nuevas condiciones queremos descubrir el corazón de los jóvenes, para encontrar allí esas vibraciones del Espíritu que nos ayuden a redescubrir nuevos caminos y fuentes de la fe.

Lo primero es el Evangelio. El Evangelio requiere siempre ser descubierto, traducido e inculturado para que resulte comprensible a quien lo escucha en un determinado contexto. Necesitamos escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio (GS 4). Nada auténticamente humano nos es ajeno. "No hay nada en las culturas juveniles que no resuene en nuestro corazón". Precisamente estas subculturas juveniles requieren de discípulos misioneros, sobre todo jóvenes, capaces de introducirse, conocer a fondo sus dinamismos y "reescribir" el Evangelio de modo nuevo y diferente, para que sea accesible y valido para ellos.

Así pues, escrutamos los signos de los tiempos con una mirada positiva y creyente, "en cuanto participación en el modo de ver de Jesus" (LF18): cercana, atenta a cada joven, con particular atención a los más alejados y necesitados del Reino de Dios, transformadora, sin prejuicios, esperanzada y con entrañas de misericordia. Esto implica desterrar la idea de que cualquier tiempo pasado fue mejor, porque el Espíritu está actuando y empujando ahora hacia la plenitud. Vivimos en un mundo y una época que Dios ama.

ENSÉÑAME TU VIDA, PARA QUE YO APRENDA DE NUEVO MI ANUNCIO

Los jóvenes nos incitan a caminar con ellos, confiando en el Espíritu que nos precede y que va preparando los caminos. Nos obligan a una conversión, a "hacernos como niños para entrar en el Reino de Dios" (Mt 18, 3). Esto quiere decir, desde luego, que quien pretende situarse por encima de alguien, ser considerado más que otros, gozar de privilegios que no tienen los demás y las actitudes que en general van en esa dirección, tal persona o institución esta radicalmente incapacitada para "salir, ver y llamar" a los jóvenes a ponerse en camino y encontrar la alegría del Evangelio.

Así pues, debemos pasar de una mentalidad de conquistador a la postura del explorador. No se trata de ganarse a los jóvenes, de conquistarlos o "traerlos a la Iglesia", como se decía antaño. Por el contrario, se trata de explorar con ellos, según su edad y su cultura, la sabiduría de vida y los signos de Dios. Esta conversión es un acto de fe y de esperanza en Aquel que se ha comprometido en la historia humana hasta los confines de las edades, las culturas y las fronteras (Mt 28, 20).

En el proceso sinodal de Santiago de Chile se han realizado variadas iniciativas de escucha y participación desde la realidad de los jóvenes: facilitar la consulta del Sínodo de Roma, promover asambleas presinodales, una encuesta masiva que ha llegado a 700.000 jóvenes…
Destaca también el estudio cualitativo realizado por el "Observatorio Socio Pastoral con Jóvenes", en el que se ha entrevistado a 100 jóvenes procedentes de diversas realidades de Santiago (edad, sexo, religion, comuna, etc.) que representan la gran ciudad, segun los porcentajes actualizados de las encuestas sociológicas más conocidas del país. Está accesible en internet en forma de audiovisual con el título "100 jóvenes opinan".

Necesitamos volver a creer con los jóvenes, acogerlos y escucharlos gratuitamente, querer vivir la fe con ellos, pero no tanto por lo que nos reportan a nuestras estructuras pastorales ni a nuestras expectativas vocacionales, sino por encontrar con ellos un proyecto de felicidad y plenitud. Solo discípulos misioneros auténticos para los jóvenes y que vivan su fe con adultez serán capaces de adentrarse en su revuelto corazón y ayudarles, bajo la guía del Espíritu, a despertar o alimentar ese "pedazo de Dios" que desde siempre habita en su interior. Entonces nos preguntamos, ¿cómo podemos mejorar la práctica de la acogida, la escucha y el diálogo con los jóvenes?

Monseñor Klaus Hemmerle decía: "La Iglesia –dicho de manera aguda– tendría lo siguiente para decir a las nuevas generaciones: 'Enséname tu vida, tu pensamiento y tu lenguaje, para que yo pueda aprender el nuevo mensaje que debo anunciarte". El Sínodo nos plantea un cambio de perspectiva: no es la Iglesia que dirá a los jóvenes qué tienen que hacer, sino que mediante la escucha de los jóvenes se comprenderá mejor cómo presentar la fe. Los jóvenes nos van a decir a nosotros cómo acompañarlos y qué nuevos lenguajes emplear.

Quizás hemos de aprovechar esta hora sinodal para apuntar hacia una pastoral más mistagógica, que eduque en la interioridad y suscite la experiencia de Dios en todo momento, que ayude a descubrir la propia vocación y priorice el acompañamiento pastoral, que escuche bien el lenguaje juvenil para comprender mejor su realidad, que pase a la otra orilla y viva con un corazón samaritano.

En esos caminos con los jóvenes, ellos serán a veces nuestros maestros y maestras. Con ellos el Espíritu nos ayuda a creer e invita a proyectar la Iglesia del mañana.

Parlamentos de la Juventud en Madrid

Desde el 15 de abril se realizan en Madrid los "Parlamentos de la juventud", en los que Adsis y la parroquia de Nuestra Señora de Las Rosas han participado activamente. Guillermo, Fátima y Eva son tres de los jóvenes que lo vivieron en primera línea, y aquí nos lo cuentan.

UNA INICIATIVA ESTIMULANTE

Testimonio de Fátima Bebea y Guillermo Blanco

Participamos jóvenes de todas las parroquias de Madrid comprendidos entre la edad de 16 a 30 años. Por temas de organización nos reunimos por vicarias. (Fátima).

¿Cuáles son los temas que se han tratado?
Hemos tratado temas que ya estaban planteados desde el principio y que al inscribirte podías seleccionar, o proponer algún otro. Los temas fueron: la juventud actual, la sociedad actual, estudios y mundo laboral, la entrega de la vida, el compromiso social y político, voluntariado y caridad, la ecología, la Iglesia, afectividad y sexualidad y finalmente ocio, tiempo libre y mundo digital. (Fátima). Nosotros estuvimos en el de Afectividad y sexualidad, el de Iglesia y el de la Sociedad actual. (Guillermo).

¿Y cuál ha sido la metodología, la manera de trabajarlos?
En la web de la "DELEJU" (Delegación de Juventud), las personas que moderaban los talleres encontraban una guía y un esquema que nos daban a lxs participantes. Las reuniones comenzaban con una fiesta de acogida y una oración introductoria, después se presenta el tema y se hacen grupos de trabajo, para concluir con la ponencia final. En el grupo leíamos unos textos y conversábamos al respecto. (Guillermo). Sí, al principio se nos entregó una tarjeta identificativa y se nos dijo en qué grupo íbamos a participar, basándose en las preferencias que pusimos al inscribirnos. Por lo general había un grupo por cada tema de trabajo, aunque en el tema de afectividad y sexualidad se hicieron dos. El grupo rondaba de los 6 a los 10 miembros. (Fátima).

¿Podéis decirnos algunos acentos o propuestas que tuvieron mayor apoyo?
En el grupo de Afectividad y sexualidad había una opinión casi unánime de que la Iglesia debía hacerse más inclusiva para que el mensaje del amor llegase más lejos. En concreto se materializaba en aceptar el matrimonio homosexual, ser menos estricto con el vestuario en las Iglesias, contemplar otras formas de vivir las relaciones... (Guillermo). En el grupo de Iglesia, se propuso el formar un grupo e Whatsapp del propio grupo y se pidieron los teléfonos, pero todavía no está operativo. También tuvo mucho apoyo el participar en la próxima jornada de Parlamento diocesano, aunque solo podrán ir dos personas por vicaría. Finalmente, también estuvimos de acuerdo en participar más activamente en la parroquia, comprometiéndonos en su labor. (Fátima).

¿Personalmente, qué os parece lo más valioso de esta experiencia?
Lo más valioso para mí fue el conocer a nuevos jóvenes de distintas parroquias y con pensamientos y puntos de vista bastante dispares a los propios. Creo que eso enriquece mucho y hace ver que hasta dentro de una misma ciudad hay creencias tan divergentes. Asimismo, el visualizar a la cantidad de jóvenes con los que compartes tu fe resulta muy gratificante y constructivo. (Fátima). Para mí fue ver en primera persona la diversidad de la Iglesia Católica y tener la oportunidad de cambiar su futuro, si así acaba ocurriendo. (Guillermo).

LOS JÓVENES ANTE LA SOCIEDAD ACTUAL

Testimonio de Eva Granados

El tema que nuestro grupo trató debía centrarse en la sociedad actual, como concepto amplio: el momento histórico y social, y cómo encajan los jóvenes y en concreto la perspectiva cristiana dentro de ella.

Las preguntas y asuntos que más resonaron fueron: ¿Participan los jóvenes ac-

tivamente en la sociedad? ¿Son escuchados? ¿Tienen suficiente conciencia social los jóvenes? Existió mucha diversidad de opiniones, como es habitual en estos casos: Por un lado estaba quien consideraba que los jóvenes eran especialmente ignorados por la sociedad. También se comentó que tal vez la cuestión estuviera en la participación social y política, en si esta era suficiente o en si las maneras eran las adecuadas. Se habló de desencanto, de la sensación de que la juventud no es que no empatice o no viva la situación actual con intensidad, sino que no siente que tenga una verdadera voz en el proceso de cambio. Aunque una vez más, no todo el mundo compartía exactamente esta postura. Se habló de que una de las cosas buenas que tiene esta sociedad es la diversidad, pero que en muchos casos esas diferencias nos frenan. También ha habido opiniones de pensar que estamos en una sociedad que dice ser liberal pero que muchas veces seguimos anclados en el pasado.

Creemos que la sociedad actual es individualista y también a la vez algo incoherente, porque tenemos la necesidad de estar siempre rodeados. Se habló de la confianza en las instituciones, los sindicatos, los partidos políticos que tanto ha marcado la ideología en la historia más reciente. Se compartía en muchos casos la inquietud, la desconfianza hacia los intereses que mueven estas organizaciones, así como las preguntas que siguen naturalmente a esto: ¿Qué otras opciones tengo? ¿En quién sí que confiaría para llevar a cabo la tarea?

También se habló de exclusión: ¿Están los jóvenes excluidos? ¿Hay una carencia de posibilidades? Algunas voces expresaron su acuerdo, sí, los jóvenes están excluidos, sin embargo también se dijo que tal vez el problema no sea la relación de la sociedad con la juventud sino la relación de la sociedad con todos sus integrantes, las relaciones que el sistema capitalista establece y que tienden a marginar a todo el que no produce (ancianos, niños, personas en situación vulnerable) o que disiden con sus ideas (mayoritariamente jóvenes).

Otro tema que preocupaba era la falta de formación, no en un sentido académico sino en uno más humano y crítico: ¿Y si la razón por la que muchos no conectan con la realidad es que no saben qué está sucediendo? ¿Cómo podría empatizar con un problema que no se sabe que existe? El ejemplo que se dio fue el consumo de plásticos. Si yo sé que el consumo de plásticos está llevando al planeta a su propio colapso es más fácil que intenté acordarme de no pedir pajita o vaso de plástico cuando no es imprescindible; mientras que si no ha existido un espacio y un tiempo de reflexión al respecto, un momento en el que conectar con ello, resulta complicado que yo pueda empatizar con la problemática y actuar en su favor.

Con respecto al último apartado, el de la actuación a futuro, comentamos qué le pediríamos a nuestros iguales, al resto de jóvenes de cara a su propio futuro en relación con la sociedad.

Se habló de respeto, de pedir que trataran de comprender a los otros y buscar la convivencia.

También se comentó la importancia de la planificación con miras amplias; de pedirles a los jóvenes que sueñen sobre cómo les gustaría que fuera el futuro y que trabajaran a partir de ello en su día a día, no solo en acciones puntuales y concretas, como el voluntariado que algunos hacen o la participación en grupos, participación en la Iglesia (que no debemos olvidar que no pertenece a la realidad de todos los jóvenes), … sino también desde el día a día, desde el proyecto vital, la vocación y también la vida privada, todas las acciones y realidades que recoge la vida de una persona y que, si se ponen de acuerdo y son coherentes, con un proyecto personal y grupal pueden cambiar el mundo paulatina o bruscamente.

Estamos en una sociedad donde todo nos llega muy rápido, por lo que no valoramos lo que cuestan las cosas. Lo que no nos damos cuenta es que Occidente se enriquece a costa de la miseria de Oriente.

Ante todo esto surgió la pregunta de ¿Qué postura han de tomar los cristianos?

Salieron opiniones de que tenemos que estar presentes, escuchar, no ser cristianos de domingo sino de 24/7 como se dice ahora. Que aunque es bueno irse a África a ayudar, es importante acompañar a los que tenemos cerca. Y que si vas a hacer una labor, hace falta que tengas un compromiso.

La reunión terminó con un carácter marcadamente optimista: no somos iguales, no compartimos capacidades ni tampoco todos los rasgos que recogen nuestras ideologías, pero sí una conciencia y unas ganas de observar el mundo con sensibilidad, dispuestos a actuar, y eso acabará teniendo sus frutos si hoy los sembramos.

Multientrevista: Veo, Veo, ...

Necesitamos crecer en la actitud y praxis de "ver y oír", más allá de lo que a cada uno nos parece evidente. Hemos enviado a diversas personas cuatro preguntas, pidiendo una respuesta breve para cada una. Os las ofrecemos ahora, convencidos de que cuando confluimos y sumamos perspectivas, vemos y oímos mejor la realidad. Los que responden son:

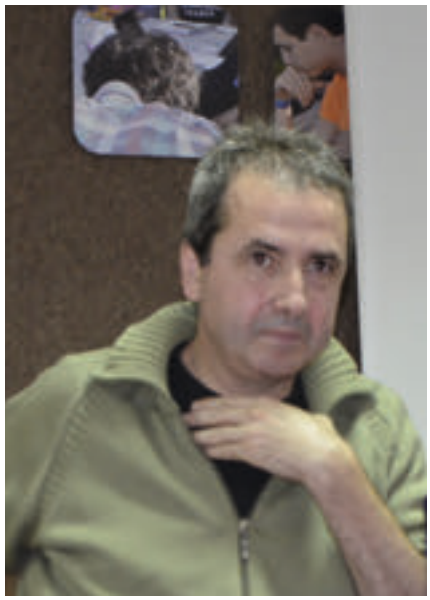
- Koldo Gutiérrez, salesiano, exdirector de la revista "Misión Joven".

- Zoraida Sánchez , directora del Departamento Adsis de Pastoral.

- Alvaro Chordi, asesor de la Pastoral de Educación Superior en Santiago de Chile.

- Carles Such, escolapio, exdirector de la "RPJ: Revista de Pastoral Juvenil".

- Raúl Tinajero, responsable para el Sínodo de la Conferencia Episcopal Española.



Koldo Gutiérrez

1. ¿CUÁL ES EL CLAMOR DE LOS JÓVENES HOY?

La palabra clamor hace referencia a una petición insistente y fuerte. Las peticiones de los jóvenes de hoy y de todos los tiempos están relacionadas con una vida que merezca la pena ser vivida. Creo que los jóvenes piden participación. Hoy en la sociedad ha crecido mucho el sentido de estar implicado y participar. Creo que los jóvenes están preocupados por el futuro, el de cada uno personalmente, pero también el de la sociedad. Creo que los jóvenes piden protagonismo. Quizás están pidiendo ser escuchados. Estas peticiones las hacen a la sociedad, pero también las hacen a la Iglesia. (Koldo Gutiérrez)

Creo que su clamor hoy pide ser acompañados por cristianos adultos y coherentes con el Evangelio, que comuniquen en un lenguaje nuevo el mensaje de Jesús actualizado al hoy que viven. Nos están pidiendo que vayamos a su encuentro, y lleguemos a aquellos que están más alejados.

> *"El clamor de todos los tiempos ¡Quiero vivir!*

Zoraida Sánchez

> *Dios nos invita a estar con los jóvenes, salir a su encuentro*

Creo que hoy también nos piden que estemos presentes en los temas que hoy inquietan a ellos y al resto de la sociedad y podamos tener una palabra nacida de la experiencia de fe. (Zoraida Sánchez)

Latinoamérica es un continente joven -uno de cada cuatro personas tiene entre 15 y 29 años-. En Chile un 22% viven en pobreza multidimensional, muchos se desenvuelven en un contexto de violencia social o doméstica que ya es parte de sus biografías. A la vez, el sistema neoliberal y las circunstancias de la vida llevan a numerosos jóvenes a endeudarse a temprana edad. Las desigualdades son un síntoma de la escandalosa segregación social. El individualismo, la soledad, las drogas y el alcohol, la falta de sentido y trascendencia, la desconfianza institucional, la ausencia de espacios de decisión y reconocimiento social… les generan rabia, impotencia y la percepción de que los adultos somos indiferentes a sus necesidades y vivencias. (Alvaro Chordi)

El mismo clamor del joven de todos los tiempos: "¡Quiero vivir!" Y así ha sido siempre. Lo que varía es la forma en la que expresan ese clamor, la modalidad de hacerse escuchar. Todas las épocas han tenido jóvenes inconformistas con la sociedad que les han dejado sus mayores. La indiferencia también es la forma actual de provocar, de gritar a esta sociedad hastiada por el consumo y la desigualdad que su propuesta no genera seguidores sino adictos. El clamor del joven siempre lleva ADN del Espíritu Santo, pues expresan de manera vital y espontánea lo que el resto ya se ha habituado a vivir. (Carles Such)

Los jóvenes piden ocupar el lugar que les pertenece en un mundo "adulto" que quiere vivir "ajeno ellos", pero teniéndolos controlados. Los jóvenes reclaman su espacio de diálogo, donde se les escuche, donde se les comprenda y donde ellos puedan ser corresponsables en la tarea de construir un mundo más esperanzado. Claman por un mayor protagonismo en el día a día. (Raúl Tinajero)

2. ¿DESDE ESE CLAMOR, QUÉ NOS DICE DIOS A LA IGLESIA?

El libro del Éxodo dice que Dios escuchó el clamor de su pueblo, se sintió conmovido, y buscó la colaboración de Moisés para ponerse al frente de su Pueblo. Así sigue haciendo hoy. Dios nos busca a nosotros, educadores de jóvenes, nos hace capaces de escuchar el clamor de los jóvenes y de responder sus demandas. Tan solo somos colaboradores de la obra que Dios quiere hacer con los jóvenes. A Moisés le costó aceptar la propuesta de Dios, buscó excusas, pero al final aceptó.
(Koldo Gutiérrez)

Que salgamos de nuestros lugares a encontrarnos con los jóvenes. Que actualicemos nuestra experiencia de fe y la traduzcamos en nuestra vida. Creo que esto supone un proceso de autentificación de nuestra adhesión a Jesús y de fidelidad a Él, más allá de formas o tradiciones. Creo que tenemos el reto de actualizar nuestra fe, recuperando la esencia y creando nuevas formas, lenguajes, gestos, estructuras que sean coherentes al mensaje de Jesús y al momento histórico que vivimos. (Zoraida Sánchez)

Dios nos invita a estar con los jóvenes, salir a su encuentro, escucharles y dialogar con ellos, amarles, orar y acompañarles, ayudándoles a tomar decisiones, reconociendo que también son voz de Dios. Dios nos pide que les dejemos espacio para que puedan actuar y crear futuro, ser interlocutores sociales y eclesiales, situarnos en plano de igualdad y que sean

protagonistas del cambio que viene. (Alvaro Chordi)

Que dejemos paso a la vida. Un pecado contra el Espíritu Santo es dudar de su capacidad de hacer nuevas todas las cosas con las personas que hay en cada momento. Por eso tendemos a repetir, a asegurar, a atrincherarnos en lo que siempre se ha hecho de una manera determinada (ese siempre es el disfraz de 'lo que YO -mi generación- ha hecho). Dios parece susurrar continuamente a la Iglesia que suelte lastre, el Magisterio y la Tradición es el gas que alimenta la llama del globo; el lastre son las formas y estilos que asume cada generación. Si la Iglesia quiere 'caminar por las alturas' ha de perder el temor a desprenderse de las formas arcaicas, de lenguajes rancios que ya no dicen nada, y de normas y tradiciones (minúscula) anacrónicas. (Carles Such)

Creo que Dios está hablando a través de los pasos que en estos momento se están dando: Un acontecimiento histórico y único en la Iglesia con la convocatoria de un sínodo dedicado a su realidad, a su vida, a su fe, a su discernimiento. Esto nos está llevando a todos, guiados por el Espíritu, a concienciar y crear espacios donde ellos puedan dialogar, proponer y sobretodo SER IGLESIA. (Raúl Tinajero)

3. ¿JOSÉ LUIS PÉREZ, FALLECIDO HACE UN AÑO, QUÉ LUZ APORTÓ A LA PASTORAL CON JÓVENES?

Es muy difícil sintetizar en cinco líneas la aportación que José Luis Pérez ha hecho a la pastoral juvenil. En primer lugar su reflexión pastoral está centrada en los jóvenes y en Dios. Los jóvenes son la pastoral juvenil. Pero en la pastoral juvenil late Dios. Esto está muy claro en José Luis Pérez. Otra de las características de su propuesta pastoral es el aspecto comunitario. Esta sigue siendo una apuesta de gran actualidad. Estamos siendo testigos del valor que está adquiriendo el pueblo de Dios en la propuesta pastoral del papa Francisco. (Koldo Gutiérrez)

José Luis señaló la importancia de la comunidad como sujeto de la pastoral y hoy los jóvenes piden comunidades abiertas, acogedoras, tolerantes, que escuchen su vida y la pongan en relación con Jesús. La centralidad de la persona en el proceso pastoral y su protagonismo es algo que José Luis señaló y que es parte de la petición que hacen hoy los jóvenes a la Iglesia. Creo que las aportaciones de José Luis tienen hoy mucho que decirnos. (Zoraida Sánchez)

Dios nos dio a nuestro hermano José Luis, un hombre enraizado en Dios, enamorado de Jesús y apasionado por los jóvenes. Reconozco en él su fina sensibilidad por los jóvenes alejados, su profunda comprensión de las búsquedas y dolores juveniles, su memoria biográfica de tantos jóvenes, su presentación atractiva y radical de Dios y su proyecto ante las nuevas generaciones, su apuesta por fraternidades convocantes y samaritanas dedicadas a jóvenes y pobres, desde la secularidad y con un gran amor a la Iglesia… Especial atención su profundo y radical estilo eucarístico, su prioridad por los Ejercicios espirituales, su itinerancia fundacional, así como su humildad y disponibilidad a los hermanos y la Iglesia. (Alvaro Chordi)

> *"La apuesta por fraternidades convocantes y samaritanas*

Alvaro Chordi

Carles Such

Raúl Tinajero

José Luis ha sabido acallar las voces de su generación que resonaban en su interior para dar cabida a las voces de jóvenes y pobres, y macerarlas juntas. Se ha dejado afectar por la novedad que traen los jóvenes y con una discreta sabiduría propia de profetas y santos se ha sabido retirar poco a poco dejando sus 'miguitas de pan' para que otros encuentren el camino, no por seguirlo a él, sino por saberse guiar por mojones que orientan y sustentan: protagonismo del propio joven, la vida comunitaria, el hacerse pobre con los pobres, la pluralidad de carismas y estados de vida, la sólida formación… (Carles Such)

José Luis, al que pude saludar en el 50 aniversario de Adsis, aportó características propias que van en línea de lo que hoy está provocando el propio sínodo: disposición a la acción especialmente por los más débiles; a concienciar a nuestros jóvenes de su compromiso como transformadores de la realidad en la que viven; a vivir desde el encuentro personal y comunitario con Cristo, su ser iglesia, su servicio y su entrega por los demás, especialmente por los más necesitados de sus propios ambientes. Es decir, vivirlo desde su fe en Cristo, a través de la oración y los sacramentos, y a descubrir su lugar en el mundo, para servir a Dios y a la Iglesia. (Raúl Tinajero)

4. ¿DE QUÉ PUEDE SER OPORTUNIDAD EL SÍNODO 2018?

El Sínodo 2018 puede ser una oportunidad para que la Iglesia se acerque a los jóvenes y para que los jóvenes se acerquen a la Iglesia. Me gustaría que este Sínodo sirviera para rejuvenecer el rostro de la Iglesia; para que nos atrevamos a hacer cambios en la pastoral juvenil; para que muchos jóvenes se sientan escuchados, se sintieran impulsados a tener sueños, se comprometan con sus compañeros. Me gustaría que el Sínodo hable de Jesús. (Koldo Gutiérrez)

La manera de preparar el sínodo nos está aportando la voz de los jóvenes. En los documentos que están surgiendo podemos encontrar pistas para renovar nuestra labor pastoral con los jóvenes y para nuestras comunidades. Junto a ello, por el tema y la metodología propuesta, hay una imagen de Iglesia nueva que está surgiendo y que hemos de comunicar, primero entre nosotros. Creo que se está queriendo avanzar en la participación de todos, incluidos jóvenes, en la vida de la Iglesia y es un testigo que nos quieren pasar los jóvenes. Ojala acertemos a acogerlo. (Zoraida Sánchez)

El Sínodo nos desafía a ser cada vez más la Iglesia del Señor. Una Iglesia capaz de acompañar a todos los jóvenes sin excepción en su toma de decisiones. Una Iglesia que facilite nuevos espacios y formas para que ellos se expresen y desarrollen. Una Iglesia que anuncie el evangelio de Jesucristo liberador y salvador, que sea un lugar de encuentro personal y comunitario con Dios. Una iglesia más sinodal, ministerial y familiar. Una Iglesia que esté abierta al viento del Espíritu, contemple y discierna los signos de los tiempos. Una Iglesia que afronte una reforma centrada en el Evangelio. Una Iglesia joven, siempre nueva. (Alvaro Chordi)

Jugando con la etimología de 'oportunidad' (cualidad de estar frente a un puerto, a una salida), en esta travesía de la Iglesia en el mundo, se encuentra ante la posibilidad de encontrar una rendija que le permita hacer una alianza con los jóvenes, de aprender a contemporizar vidas y compartirlas. La situación de los jóvenes en relación con la Iglesia es muy preocupante porque se da un divorcio casi definitivo. El Sínodo es la oportunidad de volver al 'primer amor', como expresa Pablo VI en 'Gaudete in Domino' (sexta parte): del encuentro entre el ser humano que tiene, durante unos años decisivos, la disponibilidad de la juventud, y la Iglesia en su juventud espiritual permanente, nace necesariamente, por una y otra parte, una alegría de alta cualidad y una promesa de fecundidad. Si tras el Sínodo la Iglesia aparece más alegre y más fecunda, se habrá aprovechado esta oportunidad. (Carles Such)

> *"Me gustaría que este Sínodo sirviera para rejuvenecer el rostro de la Iglesia*

El sínodo ya está siendo una oportunidad:

- para concienciar de la importancia del papel de los jóvenes en la Iglesia de hoy.

- para provocar espacios de escucha atenta a sus inquietudes.

- para promover iniciativas donde ellos sean los verdaderos protagonistas en la acción y en la recepción.

- para buscar mayor atención y propuestas, tanto espirituales, humanas, como materiales, para promover una pastoral juvenil viva y real, y que responda al signo de los tiempos.

- para "rejuvenecer" la gran misión de la Iglesia, la evangelización.

- para remover el corazón a veces apagado u oculto (sin saber por qué) de muchos jóvenes que están abiertos a lo trascendente, pero que no saben dónde y cómo dar respuesta a ese deseo de búsqueda.

Creo que es una oportunidad para mirar al horizonte y seguir caminando, con y por los jóvenes. (Raúl Tinajero)

CARTA ADSIS 2018

Apasionados con los jóvenes

"La presencia entre los jóvenes y los pobres es urgencia prioritaria del carisma recibido del Espíritu. Asumir este don nos lleva a caminar junto a ellos y con ellos, prefiriendo siempre a los humildes, a los pequeños, a los desocupados y oprimidos"[1]

1 ADSIS, *Ideario de los Asociados*, julio 2013, 38

Este año la Iglesia celebra un Sínodo dedicado a los Jóvenes. Por ello en distintos lugares del mundo se está participando con aportaciones para enriquecer la reflexión y el compromiso renovado con ellos.

Por otro lado, el próximo 11 de abril celebramos el primer aniversario del fallecimiento de nuestro hermano Iniciador/Fundador José Luis Pérez, un apasionado de la presencia de Jesús entre los jóvenes.

Por estos dos motivos he querido dedicar la carta a los jóvenes, reconociendo que son parte muy importante de quienes nos sentimos Adsis.

Los jóvenes están en el origen de Adsis, desde el principio sentimos que Dios nos llamaba al servicio de su presencia entre ellos; han sido dinamizadores de muchas apuestas a lo largo de nuestra historia; y siguen siendo una tierra nueva llena de posibilidades y de futuro. Con ellos hemos ido haciendo camino creyente y vocacional, y con ellos Dios quiere renovarnos en lo más propio de nuestro ser Adsis.

¿De qué manera renovar nuestro compromiso con los jóvenes hoy? ¿Qué actitudes y disposiciones hemos de favorecer?

1. JUNTO A ELLOS Y CON ELLOS

Creemos que Dios está presente en los jóvenes; que a través de ellos, de su clamor y su realidad tan cambiante, Dios nos habla y nos interroga. Y creemos que en ellos Dios ha sembrado una fuerza de liberación: *"Toda cultura está preñada de semillas del Reino: nos toca descubrirlas y facilitar su crecimiento. Estas semillas, esta luz presente en la cultura de los jóvenes hoy será la que podrá iluminar las oscuridades de esa misma cultura"*[1].

Por eso uno de los desafíos importantes es ***creer en ellos y con ellos***, caminar a su lado para descubrir juntos la presencia de Jesús y la novedad de su mensaje. Escuchar la voz de Dios que late en el fondo de los acontecimientos y de los jóvenes, aun sin que ellos lo perciban. Porque a través de ellos, Dios nos muestra aspectos nuevos y no conocidos de su mensaje.

Descubrimos en muchos jóvenes aspiraciones profundas de autenticidad, de verdad, de libertad, de generosidad; de las que estamos convencidos que solo Dios puede dar respuesta. Para poder descubrir estas oportunidades y búsquedas debemos *habituarnos a la escucha de los jóvenes, al diálogo, y a la propuesta valiente*.

Vivimos en un cambio de época, que afecta especialmente a la juventud actual, y nos obliga a pensar de otra manera el modo de estar, acompañar y proponer la fe a los jóvenes[2]. Ellos "*nos llaman a despertar y acrecentar la esperanza, porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y*

1 ADSIS, *Jóvenes y Dios. Proyecto de pastoral con jóvenes*, vol 01, PPC 2007, Madrid , 10.

2 En la web www.jovenesydios.com se encuentra la propuesta ADSIS de educación en la fe.

nos abren al futuro, de manera que no nos quedemos anclados en la nostalgia de estructuras y costumbres que ya no son cauces de vida en el mundo actual" (EG 108).

José Luis Pérez, nuestro hermano iniciador, nos habla en una de sus cartas del modo de acompañar a los jóvenes: *"Corazón abierto con todos, especialmente con los jóvenes desorientados y con los jóvenes buscadores. Corazón abierto, como el de Jesús, por la lanza de las necesidades próximas. Corazón abierto a la acogida y a la escucha; a la donación y a la propuesta. Porque si vives con un corazón apasionado y abierto, llegarás al corazón de los jóvenes y descubrirás también en sus vidas la acción del Espíritu.*

Cada joven que se te acerca es una oportunidad que Dios te da para abrirle el corazón con novedad. Ten la sensibilidad de tratar a cada uno como si en ese momento no tuvieras nada más que hacer. Comienza siempre por interesarte por sus cosas y situaciones, escucha siempre antes de hablar. Haz sugerencias de forma suave y oportuna. Siembra con confianza, dando valor al tiempo y a los procesos. Manifiéstate siempre disponible respetando la libertad ajena... ¡Danos, Señor, un corazón abierto! [3].

2. APRENDIENDO DE SUS LUCHAS Y ESPERANZAS

Queremos estar cerca y acompañar la vida de los jóvenes, en sus situaciones, necesidades y esperanzas. Deseamos situarnos desde su realidad, compartiendo lo que a ellos les condiciona y les anima, favoreciendo su protagonismo y creatividad.

Sabemos que *en muchas partes del mundo los jóvenes experimentan condiciones de particular dureza, en las que se hace difícil abrir el espacio para auténticas opciones de vida, en ausencia de márgenes, aunque sean mínimos, de ejercicio de la libertad. Pensemos en los jóvenes en situación de pobreza y exclusión; en los que crecen sin padres o familia, o no tienen la posibilidad de ir a la escuela; en los niños y chicos de la calle de tantas periferias; en los jóvenes desempleados, abandonados y migrantes; en los que son víctimas de explotación, trata y esclavitud; en los niños y chicos reclutados a la fuerza en bandas criminales o en milicias irregulares…* [4]

Jesús capta en los jóvenes una capacidad de convertirse en sujetos, de salir del pesimismo y cerrazón y de volver sobre sí para progresar. En Lc 15,11-32 Jesús percibe la lógica interna de un joven que se aleja del padre, pasa por la humillación juvenil de la época, y desea progresar recapacitando, levantándose y volviendo a su padre. A este proceso Jesús, por medio de la parábola, lo llama *"resucitar"*.

En Adsis compartimos el sufrimiento de tantos jóvenes en exclusión, al tiempo que acompañamos sus esfuerzos de superación y su capacidad para soñar y proyectar un futuro mejor. Estamos convencidos de que lo más valioso e importante sucede entre los más sencillos, en aquellos que, teniendo muchas circunstancias adversas en su vida, aprenden a superarse y a creer más allá de lo evidente,

3 PEREZ ALVAREZ, J.L, *Carta "Sal de la tierra",* Publicaciones Adsis, *pp. 36-37.*

4 SINODO SOBRE LOS JÓVENES, *Documento preparatorio,* p. 6

aprenden a valorarse a sí mismos y a confiar en los demás[5].

Lo más grande de la vida sucede en las personas con menos recursos, en los más vulnerables, porque nos enseñan a abrirnos a lo imposible y a dejarnos guiar cuando nos topamos con el límite o el fracaso. Por tal motivo hemos de dar gracias por ellos y ellas, porque son una gran fuerza para vivir y un gran estímulo para creer. En ese sentido podemos decir que los jóvenes nos evangelizan porque en ellos habita el Reino, nos convierten y nos hacen comprender la Palabra desde su vida.

3.- POSIBILITANDO LA APERTURA A LA FE (JN 1, 35-51)

Jesús ve en los jóvenes la posibilidad de un gran impulso del Reino, en su capacidad de soñar, de mirar la realidad con deseo de mejorarla y transformarla; ve en ellos corazones capaces de enamorarse de grandes causas, atrevidos y valientes, con deseos de autenticidad, corazones preparados para amar a lo grande.

Por ello Jesús quiso responder a los más profundos anhelos de los jóvenes. Sintió que dos de ellos le seguían, y presintió que allí había pasta de discípulos, y les preguntó: ¿qué buscáis? Uno de los grandes desafíos pedagógicos es enseñar a buscar, a soñar, a ponerse metas que valgan la pena…, e impulsar la libertad para ponerse en camino. Lo que uno busca define el camino que se recorre y en cierto modo anuncia lo que uno encontrará. Es él quien busca a los jóvenes con pasión, quien desea encontrarles. Para ello hace falta que se pongan en su camino, que alguien les indique por dónde pasa Jesús.

Ahí está el papel de la Iglesia, de la comunidad. Para posibilitar la apertura a la fe y el encuentro con Jesús, es necesaria la profecía comunitaria, el testimonio de que está presente ahí y pasa; y hacerlo con el corazón enamorado, para ayudar a distinguir que es Él el que pasa. Provocar un impulso interior de curiosidad por conocer al que pasa: *¿dónde vives?* (Jn 1, 38). Ahí está la experiencia fundamental para que surja la fe, el enganche afectivo: *se quedaron con él aquel día. Eran las cuatro de la tarde* (Jn 1, 39). A partir de ahí, unos a otros se conducen a Jesús, y Jesús les da altura de miras.

Para cumplir esa función de puente y de mediación, es imprescindible mostrar e indicar la presencia de Jesús,

> *¡arriesga! Arriesga. Quien no arriesga no camina.*

hacerla comprensible y significativa. En Adsis decimos que *"desde la experiencia de alejamiento que existe entre los jóvenes y la Iglesia, nos sentimos llamados con urgencia a trabajar para hacerles significativa la presencia de Jesús en ella, viviendo y construyendo una Iglesia más profética, comunitaria y comprometida*[6]

La comunidad hará significativa la presencia de Jesús a los jóvenes en la medida en que transparente su forma de vivir, de amar y de servir; en la medida en que sea semilla y sal que transforma todo su entorno, una comunidad samaritana que acompaña a todos los caídos; en la medida en que muestre el signo de una fraternidad llena del Espíritu y apasionada de amor por el Resucitado.

4.- DESPERTANDO OPCIONES LIBRES Y VALIENTES

Hoy los jóvenes reciben multitud de propuestas que conectan con sus deseos más nobles, pero que en su gran mayoría son manipulados por intereses perversos. ¿Cómo ayudar para que la búsqueda sincera de tantos jóvenes tenga cauces que despierten lo mejor de sí mismos, y les ayude a discernir y optar por caminos de plenitud?

El Papa Francisco lo formula de la siguiente manera: «"¿Cómo podemos despertar la grandeza y la valentía de elecciones de gran calado, de impulsos del corazón para afrontar desafíos educativos y afectivos?". La palabra la he dicho tantas veces: ¡arriesga! Arriesga. Quien no arriesg*a no camina*.»[7]

Hoy las comunidades han de saber pasar del testimonio al diálogo profundo y a la propuesta desafiante. Es el arte de despertar lo mejor del corazón de los jóvenes, un arte en el que Jesús es verdadero maestro. Lo podemos apreciar en el diálogo de Jesús con el joven rico:

- Mt 19, 16-22: Un joven, no del todo contento con la vida que llevaba, y con deseos de alcanzar la plenitud, pregunta a Jesús: *¿qué más me falta?* Ni los bienes que poseía en abundancia, ni un comportamiento correcto eran capaces de aquietar su corazón joven hecho para más. La tranquilidad que le daba el cumplir y el poseer, le impedía el sentido de riesgo que conlleva todo nuevo descubrimiento.

5 En la web de Fundación Adsis (www.fundacionadsis.org) se puede encontrar información sobre distintos proyectos que intentan traducir la desigualdad en oportunidad para muchos jóvenes.

6 ADSIS, *Ideario de los Hermanos*, 4.2

7 PAPA FRANCISCO, *Discurso en Villa Nazaret,* 18 de julio de 2016

Por eso, Jesús lo invitó a cambiar de raíz la perspectiva. Precisamente a quien le faltaba algo Jesús no le dio más cosas, sino que le invitó a dejar lo que tenía. Le pidió que lo abandonara todo y que se pusiera a caminar tras sus pasos: *"ven y sígueme".* Le dio un horizonte y le propuso una misión, invitándole a abrirse completamente a una experiencia real y viva de Dios.

La pregunta de ese joven tiene una gran actualidad. Y la respuesta de Jesús tiene también hoy más vigencia que nunca. Jesús nos hace mirar más allá de nuestros estrechos límites y nos invita a adquirir un corazón peregrino, guiado por la libertad del Espíritu, solidario con quienes más sufren: *vende tus bienes, dáselo a los pobres…; después sígueme* (Mt 19, 21).

La comunidad ha de poner su máximo empeño en enraizarse en la original frescura y novedad del Evangelio, y al mismo tiempo servir a su propuesta de felicidad y plenitud a los jóvenes. Y ha de hacerlo en itinerancia con los jóvenes hacia quienes más sufren pobreza y exclusión.

Como muy bien dice nuestro hermano José Luis: "el primer empeño de la comunidad no ha de ser el reclutamiento de los jóvenes hacia sí misma, sino la *emigración* de sí misma con los jóvenes a ambientes y contextos vitales donde la experiencia de la injusticia y de la pobreza reclaman ineludiblemente desasosiego y urgencias de solidaridad"[8].

5.- APASIONADOS POR EL REINO CON LOS JÓVENES

Concluyo animándoos a todos a salir al encuentro de tantos jóvenes y a renovar con ellos la pasión por el Reino; a ponernos en camino sin exigir metas anticipadas; a asumir los riesgos que sean necesarios, haciendo rupturas sin pretender seguridades, aferrándonos a la esperanza que brota del amor incondicional; y a poner sólo en Dios la confianza en el futuro.

Vivamos la pasión con intensidad, como nos sugiere José Luis y seamos con los jóvenes *"comunidad pionera de libertad verdadera, indicadores de señales que orientan hacia la presencia del Señor, expertos en perlas finas, navegantes hacia la otra orilla, detectores de retos nuevos, fieles acompañantes de todos los cruceros de amor apasionado"*[9]

Profundamente agradecido a nuestro querido hermano José Luis,

Un saludo fraterno

Fermín Marrodán Goñi
Moderador General Adsis

8 J.L. PEREZ, *Apasionados por el Reino*, CCS 2010, Madrid, 252

9 J.L. PEREZ, o.c, 100

Una pascua joven "de película"

Como cada año, llegó el momento más importante de nuestra vida cristiana: la Pascua. Con antelación a esa fecha, en las diferentes ciudades en las que estamos presentes las Comunidades Adsis, los jóvenes comienzan los preparativos para construir y compartir esta experiencia.

PASCUA JOVEN ENTRE JÓVENES

En ella, los jóvenes son los mayores protagonistas. No solo por su participación, sino porque son los que forman parte del equipo coordinador, diseñan la experiencia y preparan todos los momentos orantes y celebrativos de esos días. Todos los grupos y ciudades participantes tienen su momento de protagonismo, diseñando y acompañando una parte de la Pascua.

Para nosotros es una experiencia mayor, dentro del proceso de Iniciación Cristiana. Es experiencia de encuentro con Jesús en medio de una fraternidad formada por jóvenes, acompañantes y hermanos del movimiento Adsis, que desean vivir tras las huellas de Jesús, que desean crecer en su seguimiento y experiencia de compartir trabajo junto a los jóvenes: ellos son los verdaderos protagonistas. Cada año, los jóvenes orientan la Pascua Joven desde alguna película o serie con la se sienten identificados y de la que rescatan un valor que quieren trabajar durante los días del encuentro.

Además de la "Pascua Joven" (con participantes de 17 a 25 años), el año pasado celebramos con novedad, la "Primera Pascua" para jóvenes de 4º de ESO, que inician el proceso de IX; y como la experiencia fue valorada positivamente, este año la hemos mantenido. También hemos incorporado una experiencia de "Pascua Joven comunitaria", para

> *"Cada año, los jóvenes orientan la Pascua desde alguna película o serie de la que rescatan un valor"*

jóvenes más adultos que están en momento de discernimiento y opción vital por Jesús. Este año éstos han compartido y vivido la experiencia conviviendo con la Comunidad Adsis de Gipuzkoa.

Vivimos con agradecimiento este itinerario en nuestra vida creyente y sobre todo el poder ser, en cada experiencia, comunidad viva en Jesús, comunidad joven entre jóvenes.

Arantxa Azqueta,
Departamento Adsis de Pastoral

UNA REFLEXIÓN JOVEN SOBRE LA PASCUA

Hace unos días estuve compartiendo ideas con una compañera de clase acerca de en qué medida es necesario ser creyente para conocer una religión. Acababa de volver de la Pascua Joven y ciertamente dicha pregunta me sugirió una interesante reflexión respecto todo lo que había supuesto y significado este evento para mí.

Habitualmente nos surgen dudas sobre nuestras vidas, preguntas sin respuesta que marcan quiénes somos. Para mí la Pascua Joven no ofrece la solución definitiva, pero permite descubrir, recordar y sentir aquello verdaderamente importante; y ahí está la fe, entendida como forma de vivir. Ante todo yo la considero como una oportunidad de sentir la vida y encontrar fuerzas que nos permitan seguir el camino que eliges cada día al despertarte. Fundamentalmente consiste en un espacio de encuentro : con otras personas y especialmente contigo mismx. De este modo el ambiente que se crea es único, al igual que la manera de conocer(se), en gran parte por el « feedback » y la cercanía que predominan.

Creo que hay un deseo común que afrontamos ingenuamente en solitario: cambiar el mundo. En la Pascua, lo primero que recuerdas es que no estás solx y que no hay mejor opción para cambiarlo que comenzar por cambiarse a uno mismx. Allí se muestran y demuestran valores que lo posibilitan, valores que queremos encontrar en nuestro día a día, valores encarnados por Jesús que responden a cómo quieres ser, no qué quieres ser.

> *"Los jóvenes son los mayores protagonistas"*

Confianza, perdón, respeto, agradecimiento, humildad, honestidad... experimentarlos e interiorizarlos es una vivencia que me hace más humano y me enseña el significado de esta palabra olvidada en la sociedad actual, habitualmente mediante actos de entrega desinteresada, y eso lo encontré en la Pascua. Aunque ante todo el verdadero reto es compartir ese amor humano, que es muerte y resurrección, sembrado allí en comunidad, con las personas que componen tu vida cotidiana; sobre todo con lxs que más lo necesitan. Resumiendo, vaciar el ruido y llenarte con ganas.

Gracias no a la Pascua Joven sino a toda la gente que participa y la prepa-

TESTIMONIOS

Mi experiencia en la "Pascua Joven" de este año fue muy buena. Fue mi primera vez y me permitió saber más sobre Jesús y su vida, así como reflexionar sobre mí mismo y mis actitudes con los demás y conmigo. También fue una experiencia muy bonita por el compañerismo y el apoyo que hubo entre todas las personas que fuimos a vivir estos días. Una experiencia que no se puede explicar completa con las palabras, sino que hay que vivirla para poder entenderla. Esto es lo que puedo explicar con palabras sobre mi experiencia en la Pascua, pero en mi interior me llevo más.

José Luis Segura, de Pamplona

Nosotros estuvimos en la "Primera Pascua" y estuvo muy bien. Había gente de Madrid y Valladolid, la primera noche hicimos dinámicas de conocimiento. En los otros días hicimos de todo: dinámicas, juegos, música, el rito del fuego… La Pascua ha sido un fin de semana increíble, junto a otros compañeros de otras ciudades. Ha sido una experiencia emocionante, conociendo nueva gente y viviendo la Semana Santa de forma reducida y con toda la pasión.

Adrián San Cipriano y Pedro Velázquez, de Salamanca

Cuando alguien que queremos fallece, decimos que no ha muerto, que sigue vivo en nuestra memoria. Nosotras le damos vida "recordando", es decir, "volviendo a pasarlo por el corazón". La Pascua es también una forma de volver a pasar a Jesús por el corazón, resucitarlo en nosotras, aprendiendo de lo que Él hacía. Y por eso esta Pascua ha sido tan especial, porque he sentido que puede resucitar en mí. No sirve de nada que cantemos el aleluya en la vigilia si no sentimos que resucita cada día en nuestros actos. Jesús resucita cada vez que estamos cerca de los pobres, de las oprimidas, perdonando, abrazando, amando. Cada vez que denunciamos actitudes machistas, cada vez que gastamos menos agua en la ducha o cada vez que invitamos a una amiga al voluntariado, ahí resucita. Al fin y al cabo, cada vez que nos acordamos de Jesús.

En memoria de Jesús y de todas aquellas personas que trabajaron por un mundo con más justicia y amor.

Ander Zabala, de Bilbao

¿Acaso no necesitamos recordar? El olvido de lo realmente importante y el ruido constante que nos rodea cada día nos aleja de nosotrxs mismxs, y a veces simplemente no sabemos qué hacer. La Pascua Joven, desde mi experiencia, es oportunidad de conocer(se) y encontrar(se), pues nos perdemos, pero no estamos solxs. Es morir y resucitar junto a Jesús para recuperar las ganas de amar a las personas, confiar en la fe que alimenta ese amor que nos hace humanos; en comunidad. Para recordar lo que verdaderamente importa.

Daniel González, de Madrid

ra, he vuelvo a sentir este año el significado de esas palabras, una posible perspectiva del significado de la vida y, en consecuencia, el amor de Jesús. En verdad tampoco es una cosa de otro mundo, son personas sencillas compartiendo dinámicas, reflexiones, fe, conversaciones, bromas... todas ellas sencillas. Sin embargo, cuando consigues cambiar tus ojos y aprendes a apreciar las pequeñas cosas que abundan en la Pascua y sentirlas, te das cuenta de lo cerca que estás de las personas y de Jesús.

Daniel González García

Con los jóvenes en Bolivia

Nieves González y Alfonso López – El Alto

La comunidad Adsis de El Alto-Bolivia es pequeña en número de hermanos, pero muy rica en experiencias de presencia con los jóvenes. Y este es su convencimiento: "en Bolivia reinventamos que nuestra principal oferta es una comunidad fraterna y solidaria".

En Bolivia hay diversos ámbitos en los que estamos presentes con jóvenes con los que compartimos y servimos:

-Uno es la Parroquia Santa Clara, con adolescentes y jóvenes que se preparan para los sacramentos de la Iniciación cristiana. Además están los catequistas de niños de las diversas capillas, que son también jóvenes. Y colaboramos en la pastoral educativa de los más de 20 colegios del entorno parroquial. En estos últimos nos hacemos presentes en sus aniversarios con celebraciones de la Palabra, y con talleres de Proyecto de vida.

-Otro es el Centro de Desarrollo Comunitario UTASA, palabra aymara que significa "Casa de Todos". Mantiene dos planes de intervención. El primero es directamente el Centro Juvenil, con los casi 20 monitores y ayudantes de monitor voluntarios, y con los 70-80 adolescentes de entre 14 y 18 años, que participan en los talleres y actividades abiertas. El segundo es el Plan Infantil del Centro, que acoge y fomenta la participación de estudiantes universitarios bolivianos en prácticas en el refuerzo educativo con los niños, así como la participación de jóvenes cooperantes extranjeros, con los que también compartimos vida y casa.

-El tercer ámbito de nuestra presen-

cia con jóvenes es la Pastoral Universitaria (PUNA) de la Arquidiócesis de La Paz. Allí realizamos el trabajo de coordinación en equipo con otros compañeros y promovemos actividades evangelizadoras, junto con otras no menos importantes de formación humana, sociopolítica y solidaria.

CRECIENTE SINERGIA

Ante los desafíos y necesidades de esta inmensa población juvenil, nos impulsan el Evangelio y el Ideario Adsis. Estamos desarrollando la metodología denominada "Cadena de efectos", que selecciona nuestras acciones, buscando "empoderar" a los jóvenes, hacia el horizonte de este "cambio deseado": que jóvenes bolivianos, acompañados pastoralmente por Adsis, se encaminen hacia un discernimiento vocacional cristiano.

Procuramos propiciar el protagonismo y participación de los jóvenes, y también el encuentro entre unos y otros, generando un plural "espacio joven". Dos ejemplos ilustran esta creciente sinergia: La celebración del Día del Niño/a en UTASA, y la celebración de una Eucaristía joven mensual. En ambos espacios convergen jóvenes de El Alto y La Paz; nacionales y extranjeros; bautizados y no bautizados; voluntarios y "destinatarios"… Y presente entre ellos la comunidad Adsis, que se reinventa saliendo de sí misma, con la casa abierta y el corazón hospitalario y samaritano. Así hacemos carne la expresión de nuestro Ideario Adsis: "Nuestra principal oferta es una comunidad fraterna y solidaria con los jóvenes y los pobres, allí conde vivimos y trabajamos juntos".

ENRIQUECIMIENO MUTUO

Agradecemos cada día a Dios por seguir llamándonos a estar presentes en esta realidad de pobreza material, pero de gran riqueza humana y espiritual, que viven los jóvenes bolivianos. Es una experiencia que nos enriquece a todos, tal como expresamos en nuestro Ideario: "Encontramos en ellos signos vivos de la presencia del Resucitado, aliento y estímulo permanentes para vivir en disponibilidad y servicio al proyecto del Reino."

Casa Joven de Quito

Es una propuesta de la Comunidad Adsis que, fiel a su carisma de servicio, quiere proponer a los jóvenes un espacio relacional que permita el dialogo educativo y la transmisión de valores, así como proporcionar un espacio físico con un tiempo amplio y regular en el que los jóvenes tengan la posibilidad de encontrarse.

Magally Rojas - Quito

Este espacio es una propuesta buena no sólo para el tiempo libre, sino que incluye actividades con el valor añadido de una calidad relacional y el sentido de la fe en Jesús que vivimos y compartimos.

UN ESPACIO RELACIONAL ABIERTO

En este espacio lo central es lo relacional, el ambiente donde se viven, se transmiten y se potencian valores de solidaridad, fraternidad, libertad y trascendencia. Es un espacio para vivir los valores del Reino donde caben creyentes y no creyentes, no es excluyente, aunque la fe se expresa de forma explícita.

Los jóvenes, hoy como antes, necesitan ensayar las capacidades que van descubriendo, necesitan protagonismo, espacio donde ser ellos mismos, para descubrir sus capacidades y probarse fuera de la mirada protectora o crítica de los adultos.

En este año la Casa Joven ha ofrecido diferentes actividades como capacitación, formación, tiempo libre y deporte. Las mismas han permitido un lugar de encuentro, amistad, crecimiento y aprendizaje.

VOLUNTARIADO SOCIAL EN EL BARRIO

Queriendo dar nuevas respuestas de servicio a los jóvenes, en septiembre del 2017 se inició el Voluntariado Juvenil Adsis. Comenzamos con una

campaña navideña con cuatro familias de las mujeres de Caritas, programa que lleva la Parroquia "La Inmaculada" de Iñaquito. Se realizaron visitas en los hogares de estas familias y en Navidad se les llevaron juguetes, comidas y ropa.

Desde enero de este año el Voluntariado está haciendo un servicio todos los sábados con los niños de los trabajadores del "Mercado Iñaquito", un mercado popular donde muchos de estos infantes trabajan con sus padres. Estamos con ellos por la mañana impartiendo clases de refuerzo escolar y juegos, en un salón que nos facilita el mercado. Luego de allí vamos a la Casa Joven, donde los voluntarios le cocinan a los adultos mayores con muy bajos recursos, se les ofrece el almuerzo y después una tarde de recreación para los abuelos.

UNA EXPERIENCIA QUE DA FRUTOS

La experiencia de la Casa Joven ha permitido que los jóvenes tengan más compromiso y protagonismo, para sí mismos y para los demás. Han crecido en fraternidad, dandole espacio a los nuevos chicos que se incorporan en el grupo. Se ha despertado una sensibilidad por servir a los más necesitados a pesar de la diversidad religiosa, han comprendido que servir a otros es lo que realmente le da sentido a la vida. Y se evidencia un crecimiento personal, grupal y espiritual para los que profesan la fe.

> *"Si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano". Martin Luther King.*

PROTAGONISTAS

10 AÑOS EN RUMANÍA

Zoraida Sánchez y Miquel Corominas

En el curso del año 2005-06, en el corazón y la intención de la Comunidad de Roma planea una intuición: conectar con Rumanía y sus jóvenes, poder llevar allí el carisma Adsis. Después de varios contactos y visitas a diversos lugares, en el verano del 2007 se realiza en la región de la Moldavia el primer campo de trabajo Adsis, organizado con jóvenes de la zona.

EL PRIMER GERMEN

Es el Campo de trabajo de Vizantia, un pequeño pueblo de la Moldova. Allí acuden quince jóvenes estudiantes de unos 21 años, la mayoría de "Iasi", la capital. Dos de ellos nos han conocido en Roma y ahora convocan a amigos y conocidos suyos a este campo de trabajo. Varios de ellos se conocen del Centro Xaverianum de los Jesuitas, que animan el grupo de oración de Taize. Grupo acompañado por el Padre Marius Talos, que siempre ha sido un gran aliado de nuestra presencia incipiente en este entrañable país.

Los Hermanos de la comunidad Adsis de Roma preparan este campo de trabajo y acompañan a estos jóvenes ilusionados, no saben bien aún a qué. Al final de la experiencia saben que

es preciso provocar a los jóvenes. El Evangelio nunca es indiferente y han de hacer propuestas, como Jesús a sus discípulos.

Se les propone ser el primer germen de Adsis Joven en Rumania. Y a Cristina Budau, la más mayor y que más nos conoce, se le invita a orar si su vocación pasa por ser Asociada Adsis. Así, con estas cuñas en el corazón, Jesús va abriéndose paso en estas tierras rumanas.

NACE ADSIS TINERI

Así nace la Asociación Adsis Tineri. Desde Roma los hermanos de la Comunidad acompañan a estos jóvenes, con visitas de algunos hermanos cuando les es posible.

En el verano del 2009 el Movimiento libera a Miquel Corominas, hermano y sacerdote de la Comunidad de Pamplona, para dedicarse en exclusiva al cuidado de Adsis en Rumania. La decisión no ha sido fácil, pues nos abre a una forma de acompañar a jóvenes a la que no estamos acostumbrados, no conocemos; es decir, sin comunidad establecida ni vida en común.

Adsis en Rumania ha nacido desde los jóvenes y para los jóvenes. Los hermanos de Roma y España hemos apoyado y orientado sin duda sus procesos. Pero al no tener comunidad de referencia establecida, nos damos cuenta que el Movimiento se está configurando muy al modo propio del país y las posibilidades de los jóvenes.

Hoy Adsis Rumania es un Movimiento de la Iglesia católica con vocación ecuménica. La experiencia creyente de los jóvenes con los que nos hemos encontrado era muy intensa y eso ha facilitado que el carisma Adsis encuentre respuesta.

Durante tres años, Miquel realiza estancias de diez días cada mes en Iasi. Esto nos permite acompañar a los jóvenes a nivel personal y seguir los grupos de crecimiento que se forman después del verano.

> *“Hoy Adsis Rumania es un Movimiento de la Iglesia católica con vocación ecuménica.*

Se realiza una programación de encuentros generales, formativos y lúdicos, para todos los jóvenes, de manera que permiten que nadie se pierda, cultiven la relación y crezcan en la conciencia que todos somos Adsis.

JOVENES EVANGELIZAN A JÓVENES

La realización de campos de trabajo, convocando a más jóvenes y con niños de pueblos de la zona, permite a los Adsis Joven una implicación progresiva y en la medida de sus posibilidades.

Hay tarea para todos. Así, son elegidos miembros del Equipo coordinador de Adsis Tineri, animadores de algunos de los grupos más jóvenes, responsables de la convocatoria a nuevos voluntarios, responsables de la sede social, del apoyo escolar etc. Este di-

> *¡A vino nuevo odres nuevos! Y así iniciamos la andadura de la Comunidad en Rumania.*

namismo les estimula constantemente a la creatividad, y a la comunicación entre ellos, lo que será el germen de la futura fraternidad.

Sin duda la tarea de los hermanos que acompañamos a estos jóvenes es la de ayudarles a hacer lectura de aquello que viven. Ayudarles a poner palabra y sentido, a aprender a manejar los conflictos y aplicar los criterios evangélicos de perdón, misericordia, servicio, fraternidad etc. y cómo no, a leer esta historia como historia de Dios en sus vidas.

DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

Esta riqueza de vida nos permite ir ahondando en la dimensión vocacional. Es decir procuramos que los jóvenes no se queden en la realización de actividades solidarias creyentes, sino que puedan descubrir que Jesús les invita a una vida comprometida desde el evangelio desde estos acentos Adsis.

Desde el acompañamiento ayudamos a distinguir lo que es Adsis Tineri (Adsis Joven) de Adsis Movimiento o Comunidad. Es decir, delimitar bien que Adsis Tineri es un ámbito de crecimiento cristiano para los jóvenes con la inspiración del carisma Adsis. Adsis Joven da paso, en la edad adulta a plantearse Adsis como una vocación, es decir como modo adulto de seguir a Jesús.

Al acompañarles descubrimos cómo muchos de ellos así lo viven. En el año 2011 iniciamos un grupo de discernimiento hacia la vocación Adsis, con algunos del grupo de los más mayores. Las propuestas fueron personales.

El verano del 2012 fue decisivo. Realizamos un cursillo de verano con el grupo de los más mayores y el grupo de medianos. Les convocamos a una experiencia interior de una semana. Fue un acontecimiento del Espíritu en toda regla. Cristina había celebrado su opción como Asociada Adsis en Roma, los días de Pascua de 2010. A partir de este cursillo le seguirán otras como Roxana, Izabela, Ana… en sus opciones iniciales Este cursillo también es el comienzo de la participación de Zoraida Sánchez como acompañante en la realidad de Adsis Rumanía.

Todo esto acontece no sin cierto temor, pues ya sabíamos que no era una comunidad al uso en España, Roma o América Latina. Pero algo nos decía el Espíritu y no podíamos encerrarlo en odres conocidos. ¡A vino nuevo odres nuevos! Y así iniciamos la andadura de la Comunidad en Rumania.

CONSOLIDANDO LA COMUNIDAD

A las estancias mensuales de Zoraida y Miquel se suman las visitas periódicas que Almudena, hermana de la comunidad de Roma, mantiene desde el comienzo de esta aventura. Siguen años de formar y acompañar a los grupos de jóvenes y a la Comunidad incipiente.

Intensificamos el acompañamiento personal y le damos contenido a las reuniones de Comunidad, introduciendo

do la comunicación vocacional y la formación Adsis, con nuestra participación en muchas de ellas. Son años de fortalecer el carisma Adsis en estos nuevos hermanos. También en este periodo apoyan la dimensión formativa Oskar Susaeta, Mercedes Lecumberri y Alfonso López Villamor. A la vez, se incrementa la visita de los hermanos rumanos a España: para experiencias de comunidad, por motivos de trabajo, por estudio de masters, etc.

La vida adulta les va llegando y van surgiendo responsabilidades familiares, laborales, cuidado de hijos, etc, que cierran el ciclo de la etapa juvenil. Ahora la vida adulta va modulando la vida de los hermanos y de la nueva comunidad.

En el 2015 planteamos una nueva andadura. La pequeña comunidad está más estabilizada, (Cristina, Izabela, Denisa y Stefan, Patricia y Ana Pichiu). Por detrás hay un grupo de 8 jóvenes Adsis Tineri ya adultos, que comienzan un proceso hacia el discernimiento vocacional Adsis. Les proponemos que se unan y que la pequeña Comunidad sea la referencia para el grupo de jóvenes que viene por detrás.. Ahora la comunidad rumana es la referencia, pues es lo que pueden llegar a vivir.

MAS MADUROS Y CON NUEVOS RETOS

Después de años intensos de acompañamiento y de orientar muy de cerca el crecimiento nos planteamos que sería bueno dejar paso y darles más protagonismo a los hermanos rumanos. Nos proponemos viajar con menos frecuencia.

A su vez, proponemos una organización similar a la de las comunidades en Europa: Delegado de comunidad, Responsable de Pastoral, Ecónomo, Interior. Se incrementa su asistencia a los encuentros europeos de Delegados y Responsables de pastoral.

En el periodo 2016-17 Izabela hace la opción definitiva como “Hermana Vinculada de otras confesiones”; Patricia se vincula como “Asociada de Opción Inicial”, cinco jóvenes dan el paso de “Discernimiento Vocacional” y se vinculan como Comunidad Amplia.

En estos últimos años la comunidad asume un reto nuevo, que es la “dispersión”. Debido a que por necesidades laborales algunos han partido a Inglaterra y a Irlanda, y otros no viven en Iasi sino en otras ciudades rumanas. Sin duda esta realidad supone una relación menos intensa, e implica buscar nuevas formas y maneras de cuidar la vocación y relación entre los hermanos. Se ha incrementado el uso de Facebook como herramienta de comunicación normalizada. Se plantean menos encuentros y a la vez más intensos, donde todos puedan comunicar.

UNA COMUNIDAD ECUMÉNICA

No podemos pasar de alto la experiencia ecuménica: aproximadamente la mitad de los jóvenes son ortodoxos y la otra mitad católicos. Desde el principio ha sido un elemento que hemos querido respetar profundamente, pues Dios nos ha abocado a ello.

Desde el principio hemos procurado entender y aprender de las dos tradiciones cristianas, nos enriquecernos de la diversidad de cada tradición. Respetamos y valoramos los cultos y ritos propios de cada una, otorgándoles a ambas la misma importancia.

Nos une la centralidad del seguimiento a Jesús, la oración común, la solidaridad y la amistad compartida que se genera en el trato. De este modo está naciendo un Adsis Tineri ecuménico y una Comunidad Adsis ecuménica.

AGRADECIDOS A DIOS

Sin duda el crecimiento es lento. Al ritmo de sus posibilidades, se está configurando una Comunidad de hermanos asociados Adsis, y eso es algo muy nuevo para nosotros. No obstante seguimos en manos de Dios que sigue abriendo caminos. Profundamente admirados y agradecidos a Dios por tanto don recibido.

CAFÉ CON... LUIS ARANGUREN

La Fuerza del Voluntariado Social

"Café con…" es una iniciativa en red, iniciada por las comunidades de La Salle y en la que participa activamente Adsis de Madrid. En varios momentos del año, jóvenes mayores de diversos ámbitos se reúnen junto con un invitado para compartir un buen café y una animada conversación, a partir de una reflexión inicial que plantea aquél. Es una experiencia sabrosa y enriquecedora, según dicen los participantes. Recogemos aquí lo que nos presentó no hace mucho Luis Aranguren Gonzalo sobre el sentido y el valor del Voluntariado en nuestro tiempo.

En la actualidad proliferan nuevas formas de acción voluntaria que provienen del ámbito de la empresa, de la expansión de eventos culturales y deportivos que llevan la marca "solidarios", e incluso se fomentan iniciativas como el voluntariado familiar o el de estudiantes, tanto en Secundaria y Bachillerato como en la Universidad. Pareciera que la fuerza del voluntariado proviene de su diversidad y de su riqueza policromática.

Y mucho me temo que en todo esto existe una cierta cortina de humo para encapsular -primero- y eclipsar -después- la fuerza revolucionaria del voluntariado de acción social que parte del encuentro con el otro que sufre.

EL VOLUNTARIADO ES UNA AVENTURA PERSONAL

Son muchas y variadas las motivaciones por las que una persona comienza su voluntariado. No pongamos excesiva fuerza en purificar esas motivaciones. Pongamos atención a cómo la acción me cambia. La pregunta no es qué hago en el voluntariado, a qué me dedico o cuántas horas "le meto" al asunto, sino qué experiencia personal voy haciendo a partir de mi acción voluntaria.

Esa experiencia va empalabrando miedos, incertidumbres, dudas, alegrías, nombres propios que me impresionan, historias que me conmueven… Y probablemente esas experiencias no buscadas, porque son inesperadas y sur-

gen al hilo de la acción no programada, todo eso es lo que me va aportando datos para tejer un hilo de sentido en mi diario vivir. De esta forma podemos acreditar, y la experiencia de muchas y muchos en la Fundación Adsis nos habla de ello, que existe una relación íntima y maravillosa entre la experiencia de voluntariado y la trayectoria vital de cada cual.

En el voluntariado una persona puede encontrar valores éticos, arraigar convicciones propias y fortalecer experiencias nucleares que dan sentido esperanzador a la vida. Voluntariado y sentido de la vida se retroalimentan. Uno puede empezar su voluntariado por moda, pero no puede quedarse en él sin haber sido afectado por una experiencia que coloca a cada cual en un lugar distinto de lo efímero, de lo pasajero o de lo estético. El voluntariado, cuando se transforma en experiencia personal, ineludiblemente se convierte en aventura que construye sentido vital. Por eso se constituye en acontecimiento, y va mucho más allá del dato de dedicación de dos o cuatro horas a la semana.

EL VOLUNTARIADO ES UNA EXPERIENCIA RELACIONAL

La dimensión relacional del voluntariado es un tesoro de la Fundación Adsis, y un referente en el sector. Al respecto, José Luis Pérez escribió un delicioso cuaderno de formación en la colección A Fuego lento de la PVE.

La acción del voluntariado comienza por una especie de aliento vital que nos damos unos a otros. En la tarea con migrantes o con jóvenes en situación frágil, no hemos de confundir los instrumentos con los fines. Podemos escolarizar, alfabetizar, enseñar oficios, facilitar trámites administrativos. Pero todo eso pasa por la relación personal, cara a cara. El voluntariado puede decir, con Pedro Casaldáliga, que tiene su corazón repleto de nombres. Ese es un tesoro relacional.

La fuerza de esta dimensión relacional pasa por visibilizar una de las necesidades del alma, como recordara Simon Weil. Hablamos de la necesidad del reconocimiento. Personas a las que se les desprecia por el color de su piel, por su procedencia o por sus historias de vida, resulta que en el voluntariado son reconocidas como personas valiosas y dignas de crédito. El reconocimiento es un itinerario de encuentro personal donde se va pasando por distintos estadios: te veo, te miro, te reconozco, te lo digo, te legitimo … y actúo en consecuencia. El reconocimiento abre puertas insospechadas.

> *“La acción del voluntariado comienza por una especie de aliento vital que nos damos unos a otros.*

También la persona voluntaria necesita ese reconocimiento en el ámbito de la entidad a la que pertenece. Y por eso algunos hemos puesto tanta energía en proponer un modelo formativo en el voluntariado basado no tanto en los cursos y en los saberes técnicos (necesarios, por otra parte) cuanto en la relación personal y grupal que pasa por el acompañamiento a las personas voluntarias. Y más en una realidad donde estas personas no encuentran cauce donde depositar y desplegar ese sentido al que, sin llamarlo así, probablemente van dando forma desde su acción voluntaria. La fuerza del voluntariado relacional se constituye como un depósito de sentido mancomunado.

EL VOLUNTARIADO ES UNA FORMA DE ACCIÓN POLÍTICA

Por el voluntariado la sociedad civil, la comunidad de vecinos y vecinas, el enjambre de gente normal se hace presente en servicios a la misma comunidad de la que forma parte. El voluntariado, en ese sentido, no es ningún absoluto, sino que constituye una forma privilegiada de participación social; una expresión de participación que incluye a los descartados del sistema neoliberal. Esta es la novedad política del voluntariado. Por el voluntariado y la acción militante o el activismo de tantas personas en movimientos sociales y ecologistas, todo lo vivo y que está amenazado de muerte, esclavitud o exclusión, se visibiliza y pone encima de la mesa de la agenda política.

El voluntariado construye sociedad, teje relaciones vecinales, planta casas de acogida y talleres de trabajo en medio de nuestros barrios, promueve papeles para todos en el caso de los migrantes, o pasos efectivos en la reinserción de las personas privadas de libertad, o nuevas oportunidades educativas para chavales que atraviesan penalidades de todo tipo. Quizá no seamos conscientes de que el voluntariado construye polis, trabaja por una sociedad mejor; es decir, hace política e incide positivamente en ella.

El voluntariado actual atraviesa la tentación de quedarse en beneficencia asistencial que a nadie molesta e incluso goza de la complacencia de los mismos que alimentan este tipo de sociedad excluyente. Las dificultades de transformación social en medio de la tremenda crisis que hemos vivido en estos últimos 10 años ha alimentado el mantra de que basta con hacer el bien … y ya está.

La fuerza del voluntariado actual emerge de la consideración de esa triple alianza personal, relacional y política. En esa partida a tres bandas discurre una fuerza de sentido personal y comunitario y una forma de estar y de hacer, que hace posible la convivencia social y el buen vivir de la ciudadanía.

Con los jóvenes en Togo

Las Comunidades Adsis empezamos nuestra andadura en Togo después de todo un trabajo de discernimiento y reflexión. Algunos hermanos empezamos a viajar periódicamente a este pequeño país de África Occidental, con la intención de servir de algún modo y caminar con los jóvenes de la ciudad de Lomé

Durante estos dos años hemos realizado ocho viajes desde España a Togo, impulsando varias iniciativas solidarias en la ciudad de Lomé. En este tiempo lo que más hemos hecho es conocer y acompañar a jóvenes estudiantes togoleses que han estado colaborando con nosotros en estas tareas. Sin duda las vidas de estos jóvenes: sus anhelos, sus luchas con las enormes dificultades por sobrevivir y tirar adelante en este país, la lacra del paro juvenil que les acecha, pero sobre todo su sencillez, su fe, esperanza y alegría… nos ha tocado el corazón. En estos años hemos constatado la necesidad que tienen los jóvenes togoleses de ser acompañados a nivel espiritual y humano.

Hoy miramos con optimismo esta tierra de Togo, sabemos que tiene muchas posibilidades de salir adelante y contemplamos este país y su gente con una mirada realista, pero de profunda esperanza. Adsis es una vocación de Presencia entre los jóvenes y los pobres y desde ella hoy sentimos fuertemente la urgencia de ofrecer lo que vivimos y lo que somos a los jóvenes togoleses.

TESTIMONIO DE KADIKO SYLVAIN, ADSIS JOVEN DE TOGO

"Hace dos años conocí a la comunidad Adsis. Una comunidad cristiana fundada en España, que vino por primera vez a Togo, y precisamente a Lomé, para hacer un campo de trabajo en verano. Durante ese formidable campo, la experiencia cultural, espiritual y fraterna vivida nos ha ayudado a descubrir, desde el modo de vida de cada uno, las visiones y aspiraciones de los otros.

Después de un acercamiento a esta comunidad, a su manera de orar y convivir, he decidido hacer un camino junto a ellos y con algunos amigos togoleses. Este camino tiene ramales, que son los encuentros que hacemos para orar juntos, comunicar entre nosotros y hacernos aportaciones muy enriquecedoras. O como en el último retiro, en el que yo me sentí tan bien y tan vinculado con Dios. Las actividades, como el proyecto de apoyo escolar, con las que ayudamos a niños y jóvenes, nos hacen sentir muy unidos a todos, desde el más pequeño hasta el más grande. Los campos de trabajo del verano, que atraviesan fronteras, nos unen y nos hacen descubrir el mundo en todo su esplendor, así como sus problemas.

Pido y espero que Dios estará con nosotros, que bendecirá todas las acciones que tenemos por delante, todos nuestros proyectos. Que nos ayude a crecer espiritualmente y socialmente, que anime la justicia en el mundo y acompañe los caminos de los pobres."

UN PAÍS JOVEN Y POBRE

Togo es un estado de golfo de Benín, situado en la costa oeste de África. Se trata de uno de los países más pequeños de África occidental. También uno de los más pobres del mundo. Según el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), Togo ocupa el puesto 166 de 188.

Hoy en día la población de jóvenes en el mundo es más grande que nunca. África es el continente con mayor porcentaje de jóvenes del mundo en dónde los jóvenes viven en aéreas urbanas de países en vías de desarrollo. Según el último censo de 2015, la población de Togo es de aproximadamente 7,5 millones, y las estimaciones para 2020 la elevan a casi 9 millones. El 60% tiene menos de 25 años y el 42% tiene menos de 15 años.

Una vida entregada a los jóvenes y a Adsis

Se ha cumplido un año de la muerte de José Luis Pérez Alvarez, iniciador del Movimiento Adsis. Ha sido un hombre de Dios, apasionado por Jesús, que dedicó toda su vida a la pastoral con jóvenes y a Adsis. Os compartimos un testimonio que escribió él mismo en el 2011, cuando la Iglesia celebró el Año sacerdotal.

Mi vida ha estado siempre vinculada a la pastoral de juventud y, desde ésta, a la fundación y atención a las comunidades Adsis.

Siendo joven sacerdote, profesor de dogmática en el Teologado Salesiano de Salamanca, me encontré inesperadamente con los jóvenes de la ciudad en sus calles, grupos y vivencias, tan aceleradas y significativas en aquellos años sesenta. Me acerqué a ellos con sencillez, cercanía y amistad.

Pronto percibí el creciente alejamiento de los jóvenes respecto a la Iglesia e intuí que debía acercar a ellos la persona de Jesús por los caminos evangélicos de la Palabra, el diálogo abierto a sus corazones, la comprensión de sus búsquedas de felicidad, y el alivio de sus dolencias. Aprendí de Don Bosco a hacer preguntas y propuestas sencillas dirigidas a su corazón, a invitarles al encuentro grupal, a vivir experiencias profundas de espiritualidad y solidaridad, y a descubrir el verdadero rostro de un Dios amigo y aliado de sus solicitudes. Me sentí llamado a dedicar mi vida a ellos, posponiendo cualquier otro proyecto o actividad.

Mi dedicación a los Ejercicios Espirituales con jóvenes fue un empeño al que me entregué con ahínco y creatividad. De esta actividad surgían los grupos y la necesidad de aportar proyectos y procesos pastorales de educación en la fe. De uno de estos encuentros en la ermita alavesa de Eskolunbe (1964) nació el primer grupo del que posteriormente, a lo largo de los años, surge y se consolida el Movimiento de Comunidades Adsis en la Iglesia.

> *“Aprendí de Don Bosco a hacer preguntas y propuestas sencillas dirigidas a su corazón*

DE LOS JÓVENES A ADSIS

Como Delegado de Pastoral Juvenil de la Provincia Salesiana de Bilbao, participé en el Consejo Nacional de Pastoral Juvenil (1967-1973), colaborando intensamente en la Revista Técnica de Apostolado, fundada en 1962 por el salesiano Don Luis Chiandotto y que adoptó en 1975 el nombre actual de “Misión Joven”. Me he sentido siempre profundamente vinculado a esta Revista. Así mismo, he participado después en las revistas “Pastoral Juvenil” de los Escolapios y en “Todos Uno” de la CONFER.

El 1971 asistí, como Delegado de la Provincia Salesiana de Bilbao, al XX Capítulo General Especial de la Congregación. Tuve la encomienda de redactar el Documento Capitular sobre la Pastoral juvenil. En aquella ocasión, recibí por parte de los Superiores todas las anuencias requeridas para dedicarme plenamente al Movimiento Adsis, como realidad autónoma dentro de la Iglesia y que ya se consolidaba en comunidades plenamente dedicadas a los jóvenes y a los pobres, desde la secularidad y la globalidad de la vida de tantos hombres y mujeres que asumían su vocación cristiana

como presencia y servicio cristianos en el mundo.

Recibí apoyo estimulante por parte de los Superiores Salesianos y de los Obispos de las diversas diócesis donde surgía el Movimiento. Pronto se inicia la vida en común de las comunidades como acercamiento a los ambientes de pobreza y marginación. La presencia se orienta a la Universidad, a las Parroquias y a los barrios periféricos. La Pastoral con jóvenes es el compromiso y la actividad dominante para todos nosotros. En primer lugar la formación de los miembros y comunidades Adsis en sus cursillos de verano, en las Asambleas y retiros, también la formación de los sacerdotes jóvenes que surgían en las comunidades.

DE ADSIS A LOS JÓVENES

Además de la atención a las comunidades Adsis, a lo largo de los años mantuve una permanente dedicación a los Ejercicios Espirituales a jóvenes y a religiosos y religiosas, las conferencias y cursos sobre pastoral de juventud, los escritos y colaboraciones en revistas. También fui Delegado Diocesano de Pastoral de Juventud en la diócesis de Bilbao y tuve la gracia de colaborar intensamente al respecto con las diócesis vascas.

> *“Dios me dio hermanos. Comunidad cristiana y pastoral de juventud*

Con la fundación de “Servicios de Juventud” abordamos con creatividad el Proyecto de Pastoral de juventud en los años ochenta. Las etapas de Convocatoria evangelizadora, de Iniciación cristiana y de Inserción vocacional y eclesial, constituyen el núcleo central de este proyecto, que se extiende a diversas diócesis y sirve de inspiración para la elaboración de tantos otros proyectos de pastoral de juventud. La pastoral del Sacramento de la Confirmación entre los adolescentes y jóvenes se incorpora a este proyecto. Fue muy importante en todo ello concretar bien los objetivos, los procesos, la formación, las actividades, el discernimiento y la orientación vocacional, comunitaria y eclesial. Pero sobre todo, el compromiso de las comunidades en esta tarea y la vincu-

lación de los grupos a ella. Para avalar lo realizado y estimular a las comunidades presenté en 1987 en la editorial Atenas el libro "El reto de los jóvenes", y en 1993 el libro, editado por CCS de los salesianos, "Dios me dio hermanos. Comunidad cristiana y pastoral de juventud".

ADSIS SE CONSOLIDA

A lo largo de los años las comunidades asumen progresivamente los primeros matrimonios, la formación de los futuros sacerdotes Adsis, el celibato de los hermanos y hermanas, los proyectos sociales y las nuevas fundaciones en tantos lugares de España, y más tarde de América latina, Roma, Rumanía… En 1994 me trasladé a Madrid a la Casa central Adsis, para atender más adecuadamente al Movimiento, especialmente para poder atender mejor a las fundaciones en América (Chile, Ecuador, Argentina, Uruguay, Perú y Bolivia).

Especial interés y experiencia me surgió en el proceso en Roma para el reconocimiento pontificio de Adsis en la Iglesia universal, obtenido en 1997. La presencia de la comunidad Adsis en Roma nos abre a la Europa central. Esta apertura a la universalidad eclesial ha supuesto para mí una vivencia muy enriquecedora. La acogida y el diálogo abierto y fructífero con los responsables de los diversos dicasterios romanos me aportó un intenso sentido de comunión ministerial. La vida en común mixta de nuestras comunidades y la dedicación plena de nuestros sacerdotes al Movimiento, fueron dos realidades en las que la Santa Sede demostró en los Estatutos Generales su apertura y su apuesta creativa y confiada.

NUEVOS CAMINOS CON LOS JÓVENES

En la medida en que ha avanzado el siglo XXI se ha dado un profundo cambio en los jóvenes, fruto de la evolución de una sociedad plural y secularizada. La cultura postmoderna con sus fenómenos de fragmentación, relativismo de valores, pérdida de sentido y debilidad de identidades y pertenencias, ha afectado profundamente a muchos jóvenes. Han surgido nuevos desafíos en la educación y en la evangelización de los jóvenes. La necesidad de descubrir nuevos cauces de encuentro, diálogo y colaboración con los jóvenes nos abocan a intensificar la creatividad de las comunidades para abordar una educación que facilite la inicial apertura de los adolescentes y jóvenes a la propuesta del Evangelio: educación a la trascendencia, a la alteridad, a la solidaridad, a la búsqueda de sentido, a la afectividad responsable, a la justicia y a la verdadera libertad.

Ante la nueva situación nos sentimos abocados a profundizar en los cambios a realizar en los proyectos y procesos pastorales entre los jóvenes. Al respecto, he colaborado con las comunidades en el proyecto pastoral "jóvenes y Dios", editado en 10 volúmenes por PPC entre el 2008 y el 2017, y que recomiendo vivamente.

A lo largo de mi vida, mi ministerio sacerdotal se ha sentido profundamente fecundo: en la comunidad abierta y acogedora, en el protagonismo evangelizador de los jóvenes, en la vivencia de la liturgia sacramental vinculada a la Palabra viva y a la historia de los jóvenes y de los pobres, en el compromiso misionero y en la intensa comunión con las Iglesias locales. Con humildad, doy gracias al Señor por todo ello.

Profeta de una iglesia de los jóvenes

José Luis Pérez Álvarez

Os compartimos ahora algunas de las convicciones de José Luis a lo largo de su vida, expresadas en diversos escritos y recogidas en su esencia en el Ideario Adsis, que siguen siendo palabra profética e iluminadora para nuestro "aquí y ahora".

SER FERMENTO EN UN MUNDO CAMBIANTE

Ser fermento en el mundo secularizado y pluralista exige una tensión constante para descubrir las exigencias cristianas de la historia. Toda vocación de presencia, y más si es en orden a los jóvenes, debe partir de un amor verdadero a la historia y al mundo. Amor a una historia por hacer y a un mundo por construir y liberar.

Sobre todo la juventud nos convoca a acercarnos con formas nuevas. Son necesarios apóstoles en medio del mundo actual y real de los jóvenes para que, con una presencia secular injertada en las realidades que constituyen el verdadero mundo juvenil, hagan eficaz y significativo el mensaje de liberación de Cristo.

> *"Encontramos en ellos signos vivos de la presencia del Resucitado..."*

"Estés presente": ser signo interpelante de sentido y de solidaridad, mostrar una fraternidad que vive y convoca, intentar ser vecinos, provocar el encuentro y el diálogo, ofrecer iniciativas y relaciones nuevas, suscitar interrogantes, proponer procesos y opciones, testificar la presencia de Jesús. Todo ello con creatividad y audacia, porque la presencia es una realidad viva, y relativa a las realidades cambiantes.

HACER SIGNIFICATIVA LA PRESENCIA DE JESÚS

Adsis siente que la evangelización de los jóvenes es tarea urgente. A pesar de ser parte tan significativa de la sociedad, cada vez más muchos de ellos carecen de oportunidades. Se prolongan y se intensifican sus estados de precariedad afectiva, laboral y económica. Y sin una estructura humana adecuada es difícil asumir un proyecto comprometido y enraizado en el Evangelio.

Por otra parte, en no pocas regiones se experimenta, desde hace tiempo, un creciente alejamiento de los jóvenes respecto a la Iglesia. Desde ahí, "nos sentimos llamados con urgencia a trabajar para hacerles significativa la presencia de Jesús en ella" (Ideario 4.2). Trabajar con creatividad para poner la tienda entre los jóvenes, significando una vida, relaciones y tareas abiertas a los valores del Reino.

Ciertas estructuras eclesiales tradicionales han perdido capacidad y fuerza para convocar a los jóvenes y ofrecer una respuesta a sus búsquedas y empeños. Adsis apuesta por realizar una presencia significativa entre los jóvenes, "viviendo y construyendo una Iglesia más profética, comunitaria y comprometida".

LOS JÓVENES Y LOS POBRES NOS EVANGELIZAN

La presencia y el compromiso entre los jóvenes y los pobres nos acercan al Señor. Lo que a ellos hacemos, a Cristo lo hacemos… "Estando con ellos aprendemos a vivir con gratuidad y humildad el regalo de la vocación, así como a asumir con esperanza el camino de la cruz en la historia".

"Encontramos en ellos signos vivos de la presencia del Resucitado, aliento y estímulo permanente para vivir en disponibilidad y servicio al proyecto del Reino... La presencia cotidiana entre los jóvenes y los pobres nos hace salir de nosotros mismos y vivir abiertos a nuevos retos".

"La llamada a ser comunidad samaritana por los caminos del mundo, en el amor de predilección por los jóvenes y los pobres, nos sitúa en permanente tensión por vivir en fidelidad… Así, nos convertimos y somos evangelizados por aquellos a los que estamos llamados a servir".

Gracias, José Luis.

Un año después de su Pascua, son muchos los recuerdos y testimonios que suscita José Luis entre nosotros. Aquí hay un puñado de ellos que nos hacen ver cómo, desde el principio hasta el final de sus días, supo acercarse al corazón de los jóvenes con la sensibilidad de Jesús, para abrir nuevos caminos que a muchos nos cambiaron la vida. Gracias, José Luis!!

Aquel día la comunidad Adsis de mi ciudad tenía un retiro y me invitaron a ir por la tarde a la casa donde se encontraban. Yo no lo sabía, pero allá estabas tú y me preguntaste: Josetxo. ¿qué estás buscando, que te gustaría vivir…? Te respondí lo que sentía y en ese momento me hiciste la invitación: "Josetxo, esta es tu comunidad. Bienvenido". Josetxo

Gracias, José Luis, por haberme metido en este lío de la vocación Adsis, que me ha dado hermanos y que nunca deja de sorprenderme y de tirar de lo mejor de mí. Gracias, José Luis, porque aquí en Togo uno descubre que el carisma Adsis esta más vivo que nunca, y puede ser oferta para muchos jóvenes esparcidos por el mundo, que sin saberlo ya son Adsis. Porque, como tú siempre decías: en Adsis ni se entra ni se sale, Adsis se es. Joan

Recuerdo especialmente tu acogida, siempre por el nombre, tus ojos brillantes y picaruelos, agudos, tu sonrisa esbozada en armonía con la mirada, una mirada incisiva y penetrante, personal, una mirada expresiva, habladora, comunicativa también en el silencio… Aun cuando estabas con los ojos cerrados nos veías a cada uno, sabías de nosotros, nos retenías en tu mente y en tu corazón de una manera personal. Muski

José Luis, siendo tímido y sintiéndose inadecuado para la misión confiada, fue un gran líder de jóvenes. Porque su corazón estaba enamorado de Jesús y porque el Espíritu Santo nos mostró su fuerza en su fragilidad… Demos gracias a Dios, que elige gente pequeña para hacer cosas grandes. De esta forma nos queda claro que el único realmente grande es Él. Antonio

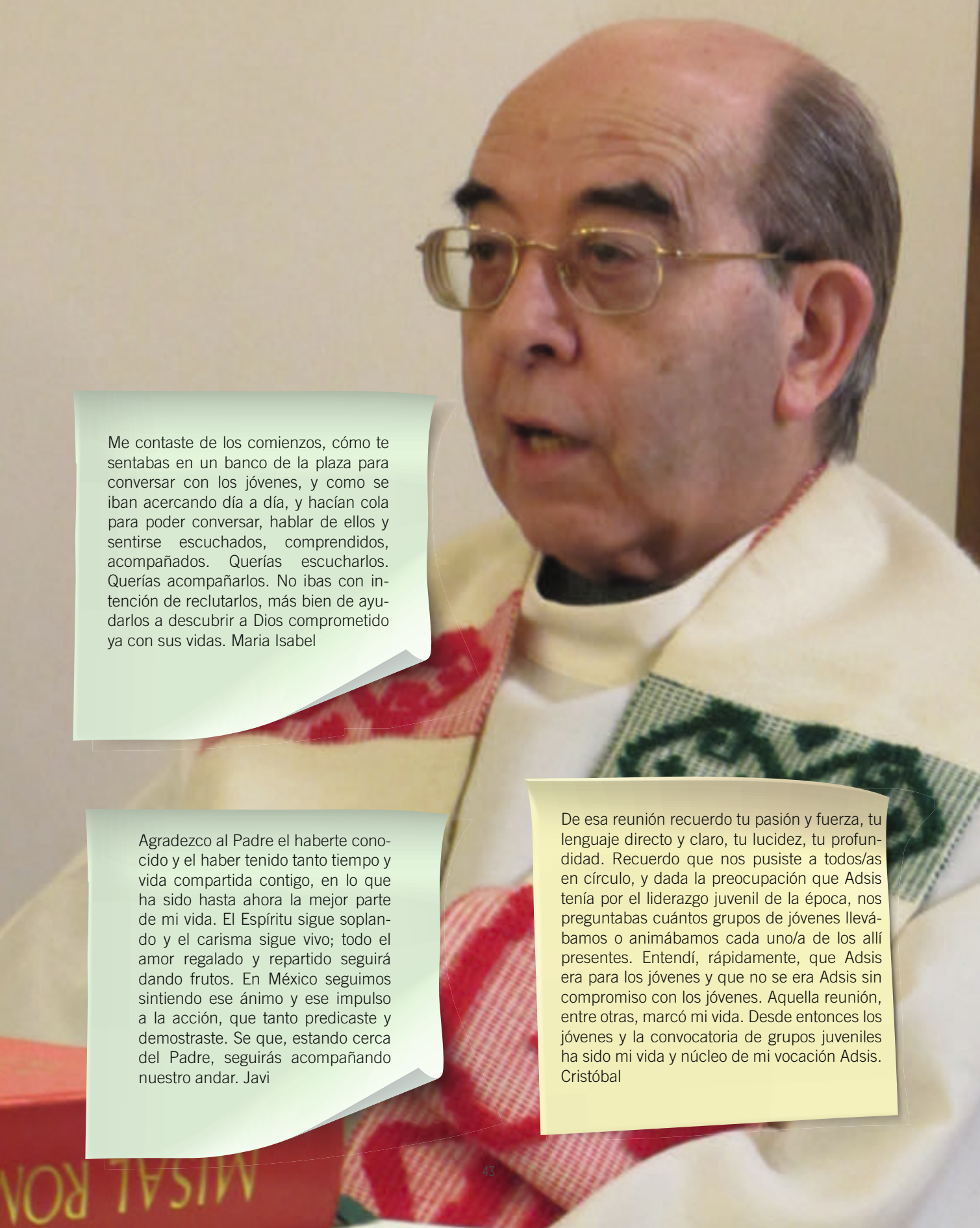
Han pasado algunos años desde que en el Pajarón un grupo de jóvenes de Salamanca llegábamos a celebrar la Pascua, mi primera Pascua. Apareciste tú, con tu forma de estar, con ese humor que te caracterizaba. En aquella vigilia atípica, tus palabras iban directas como una lanza a mi corazón: parecía que me conocías. ¡Tus palabras me llegaban tan adentro! Me sorprendía y siempre me ha sorprendido esa capacidad de tus palabras de llegar, como si supieras lo que corría por mi cabeza y por mi corazón. Chelo

Hace dieciséis años me enviaste una carta que aún conservo. Yo me acuerdo como si fuera ayer… me aconsejaste cuando te planteé mi falta de claridad… fuiste un consejero sabio. Nunca podría describir lo que pasó en mi vida a partir de entonces... Soy una mujer nueva. Una hermana agradecida

Darte las gracias en estas letras sería poca cosa para la tímida Luz que encendiste en mi corazón, al escucharte por primera vez en mi Primera Pascua. Aún recuerdo la inmensa alegría que sentí de regreso a mi casa, y la creencia que comenzó a crecer en mí de que las palabras del Evangelio eran verdaderas y posibles de convertir en una vida real. Natxo

Me siento enormemente honrado de ser ese “último joven”. Ese que entró guiado por el Espíritu en tu cuarto para darte la mano y darte las “Gracias”. En ese momento supe que te morías, que estabas muy malito, que en tu vida estaba todo cumplido. Pero, por estas cosas extrañas que suceden, me dejaste entrar por última vez: el último joven. “Todos navegamos, ¿y tú? ¿navegas?”, me dijiste. Sí, pues sí navego, José Luís, y lo hago porque un día conocí Adsis y con mis hermanos me enamoré de Jesús, de su Reino, de su Evangelio, del Dios de los jóvenes y los pobres… Gracias a ti. Luis

Tu muerte durante la pasada Semana Santa originó que todos los que te habíamos conocido, viviéramos una Pascua diferente. Lloramos tu muerte y la tristeza y la incertidumbre estuvo en nuestros corazones. Nos sentíamos cómo los discípulos de Emaús, desolados y perdidos. La resurrección fue llegando, poco a poco, a nuestro interior; nos llenaste de la fuerza del Espíritu, ésa que nos impulsa a salir de nosotros mismos, a revivir el evangelio y renovar nuestra vocación. Gracias, José Luis, por el legado que nos dejas. Lucía



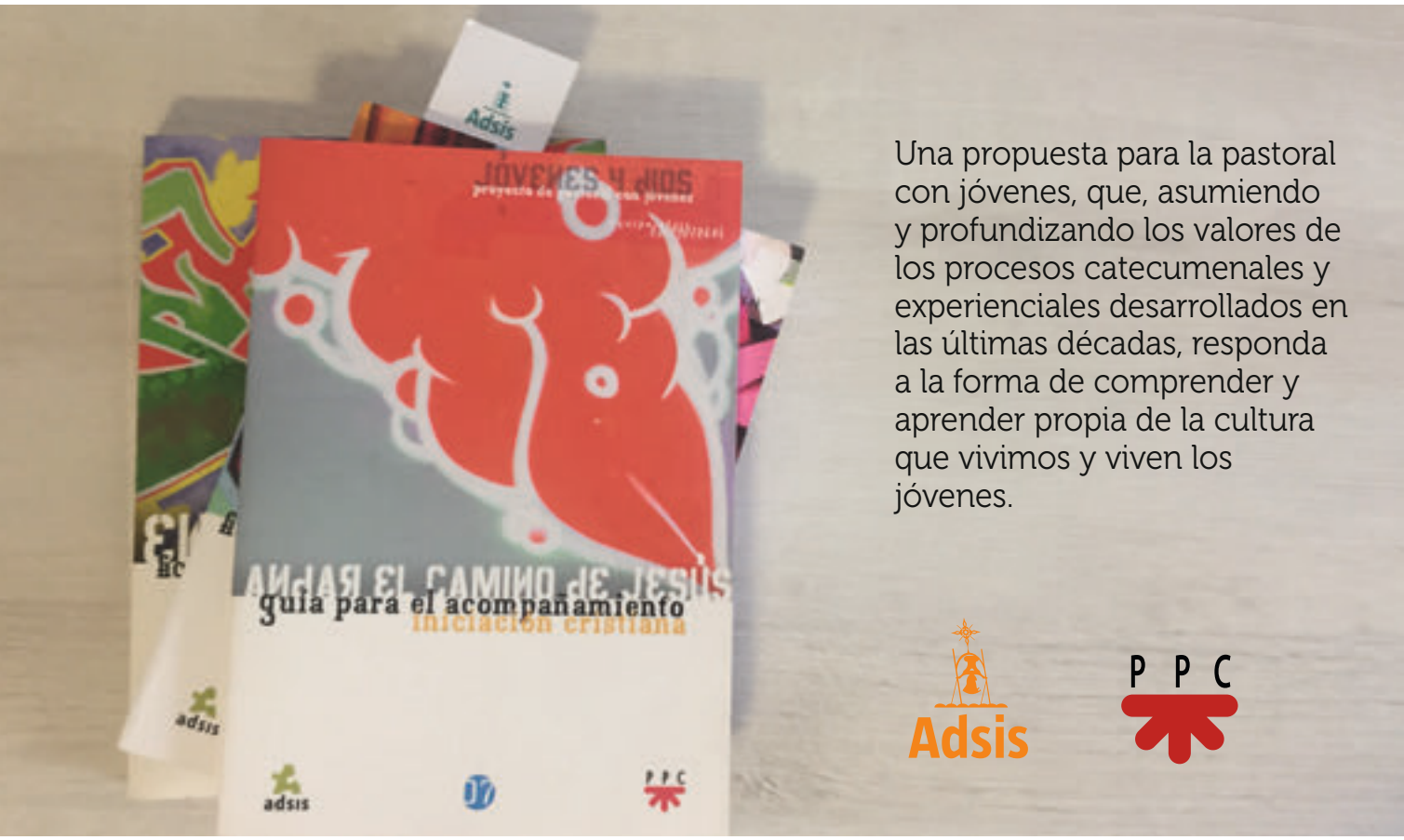
Me contaste de los comienzos, cómo te sentabas en un banco de la plaza para conversar con los jóvenes, y como se iban acercando día a día, y hacían cola para poder conversar, hablar de ellos y sentirse escuchados, comprendidos, acompañados. Querías escucharlos. Querías acompañarlos. No ibas con intención de reclutarlos, más bien de ayudarlos a descubrir a Dios comprometido ya con sus vidas. Maria Isabel

Agradezco al Padre el haberte conocido y el haber tenido tanto tiempo y vida compartida contigo, en lo que ha sido hasta ahora la mejor parte de mi vida. El Espíritu sigue soplando y el carisma sigue vivo; todo el amor regalado y repartido seguirá dando frutos. En México seguimos sintiendo ese ánimo y ese impulso a la acción, que tanto predicaste y demostraste. Se que, estando cerca del Padre, seguirás acompañando nuestro andar. Javi

De esa reunión recuerdo tu pasión y fuerza, tu lenguaje directo y claro, tu lucidez, tu profundidad. Recuerdo que nos pusiste a todos/as en círculo, y dada la preocupación que Adsis tenía por el liderazgo juvenil de la época, nos preguntabas cuántos grupos de jóvenes llevábamos o animábamos cada uno/a de los allí presentes. Entendí, rápidamente, que Adsis era para los jóvenes y que no se era Adsis sin compromiso con los jóvenes. Aquella reunión, entre otras, marcó mi vida. Desde entonces los jóvenes y la convocatoria de grupos juveniles ha sido mi vida y núcleo de mi vocación Adsis. Cristóbal

Jóvenes y Dios

Proyecto de Pastoral con Jóvenes.



Una propuesta para la pastoral con jóvenes, que, asumiendo y profundizando los valores de los procesos catecumenales y experienciales desarrollados en las últimas décadas, responda a la forma de comprender y aprender propia de la cultura que vivimos y viven los jóvenes.

Adsis

PPC

10 volúmenes que incluyen todo el proceso, y las claves, guías y fichas, profundizando en los fundamentos para facilitar la comprensión de lo que sucede con los jóvenes que acompañamos.

información y material de apoyo en la web del proyecto:

www.jovenesydios.com

A LA VENTA EN LIBRERÍAS